



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO.

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA**

**“EVALUACIÓN E IDENTIFICACIÓN DEL
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SU
RELACIÓN CON LAS PREMISAS DE
GÉNERO, EN POBLACIÓN
ADOLESCENTE.**

TESIS EMPÍRICA

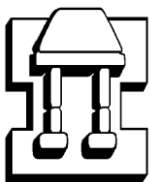
**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

GUILLERMINA MONDRAGÓN VILLAGÓMEZ

**DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. MARIA ROSARIO ESPINOSA SALCIDO.**

**DICTAMINADORES:
MTRA. MARIA ESTELA FLORES ORTIZ.
DR. JAIME MONTALVO REYNA**



IZTACALA

Tlalnepantla, Edo. De México

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

A mis padres: Graciela y Felipe, ya que desde el día en que nací, me colocaron en donde no me correspondía estar, pero sé que gracias a eso nunca dejare de cosechar éxitos, A mis hermanos, Rosy y Jesús, por confiar en mi y hacerme saber día con día, que valdré mientras más este conciente de ese valor. A mi madrina Ángeles González, pues aunque en la distancia, siempre ha estado al pendiente de que llegue muy lejos.

A los directivos y sobre todo a los alumnos de la Escuela Secundaria General núm. 65, pues sin ellos y sus experiencias, este trabajo estaría incompleto.

A La Mtra. Rosario Espinosa, por su paciencia y enseñanzas, pero sobre todo por la confianza depositada en este proyecto y en mí.

A mis amigos, en especial a Gabriela Sánchez, por ser un gran ser humano, y confiar siempre en mí y mis proyectos torcidos; A Rocío Vargas y Gustavo Castillo, por que en ellos he podido constatar que el amor existe y se basa en paciencia y tolerancia mutua; A Mariana García, por que en su manera de vivir la vida, he comprendido que no hay pretexto para amargarse la existencia, y por ser esa hermana que nunca espere; A Félix Alvarez, porque gracias a ti, me reconozco como mujer multifacética; A Jessica Herrera, por las platicas enriquecedoras; A Norma Hernández pues tu semilla germino en mí, permitiéndome saber que soy responsable de mis actos y que tengo lo que tengo y voy a donde voy por mí; A Yare Hernández, por que gracias a ti, entendí que el mundo esta en nuestras manos y de ello depende su calidad, y por ser parte de mi familia chiquita. A Noemí Esparza por su paciencia, tolerancia, pero sobre todo por que siempre supo regalarme una sonrisa en mis peores momentos; A todas las Gordas, Leprosos, a mis Monamuses, mi dedo desleal, a la familia pollo, Monistich, Minesutra y a todos los miembros del “bola ocho” y “el clandestino”, pues a pesar de que en mucho tiempo no me fue bien, estuvieron ahí para alivianarme.

“A cada paso, existe un tiempo ideal para darlo, a cada acto le corresponde una consecuencia y de nosotros depende el tener la sabiduría para identificar y ser responsables”

INDICE

RESUMEN.

INTRODUCCIÓN.

Capítulo 1

LA FAMILIA.

1.1 Definición de familia.....	6
1.2 La familia y su estructura.....	8
1.3 Funciones de la familia.....	9
1.4 La familia hoy.....	11
1.5 Funciones de la familia actual.....	13

Capítulo 2

EL GÉNERO.

2.1 Origen del concepto de género.....	15
2.2 La definición de género y conceptos relacionados.....	17
2.3 Origen, desarrollo y transmisión del género en hombres y mujeres.....	22
2.4 Estado actual de la concepción de género.....	24

Capítulo 3

EL ENFOQUE SISTÉMICO.

3.1 Teoría cibernética y teoría general de los sistemas.....	27
3.2 Concepción sistémica de familia.....	30
3.3 Ciclo de vida de la familia.....	33
3.4 La maduración en la familia.....	35
3.5 El funcionamiento familiar y su evaluación.....	36
3.6 Género y familia: indicadores de funcionamiento.....	42

Capítulo 4

ADOLESCENCIA: EL MOMENTO CRUCIAL.

4.1 La adolescencia y la familia.....	44
4.2 Las relaciones familiares durante la adolescencia.....	45
4.3 Contexto sociocultural y relaciones familiares durante la adolescencia.....	46
4.4 Planteamiento de la investigación.....	48

METODO..... 50

RESULTADOS..... 53

DISCUSIÓN..... 60

CONCLUSIÓN..... 66

BIBLIOGRAFÍA..... 67

RESUMEN

La familia representa la base de todas las sociedades y se ocupa de varias funciones, sin su presencia no se podría hablar de sociedades humanas, por esta y muchas razones es importante conocer su funcionamiento y la relación que existe entre este y las premisas de género (definidas como conductas complementarias y excluyentes para hombres y mujeres). Se planteó como objetivo de esta investigación observar y analizar el funcionamiento familiar en adolescentes y su relación con las premisas de género. Se evaluó por medio del inventario de masculinidad y femineidad (IMAFE) y el cuestionario de evaluación de funcionamiento familiar (MMFF) basado en el modelo Mc Master, aplicado a 100 alumnos de nivel secundaria (44 mujeres y 56 hombres) seleccionados de manera aleatoria. Se encontró que las premisas de género y la percepción del funcionamiento familiar están relacionadas: en términos generales los adolescentes perciben a sus familias como funcionales, observándose también que el funcionamiento familiar se percibe de manera diferente en hombres y mujeres adolescentes. Con respecto a las premisas de género, los varones adolescentes se definen como masculinos y no se les permite definirse en otros roles de género, pues estas son trasgresiones graves y severamente castigadas por medio de las premisas de género, mientras que las mujeres poseen características andróginas, que se asocian con la salud mental. Los estereotipos de género (machismo y sumisión) no son características deseadas por los adolescentes de ambas poblaciones, lo que refleja cambios contextuales.

INTRODUCCIÓN

El funcionamiento familiar, la manera en que lo vemos dependiendo de si somos hombres o mujeres y la adolescencia, son temas que no se han estudiado mas que de manera separada, sin embargo son variables que no se encuentran por separado, de hecho parece que el funcionamiento familiar, y su percepción se encuentra influenciado por si somos hombres o mujeres. En la presente investigación se planteo evaluar y analizar el funcionamiento familiar desde la percepción del adolescente y su relación con las premisas de género. Revisando como principales ejes:

En el capitulo uno, la revisión del concepto de familia, sus funciones y su perspectiva actual en torno a estos elementos.

En el capitulo dos, la revisión del concepto de género, la historia de su surgimiento, y sus principales conceptos e instancias, así como la participación de la familia en este proceso de transmisión.

En el capitulo tres, el estudio del enfoque sistémico, sus principales modelos y la manera en que observa a la familia, así como una breve discusión a cerca del concepto de funcionamiento familia.

En el capitulo cuatro se revisa a la adolescencia y su relación con la familia, así como el planteamiento de la investigación.

Posteriormente se presenta la metodología empleada, los resultados la discusión y la conclusión.

CAPITULO 1

LA FAMILIA.

1.1 Definición de familia.

El concepto de familia no puede comprenderse fuera del contexto de la situación económica. En una sociedad industrial como la nuestra, la función de la familia es asegurar la supervivencia social, emocional y establecer una unidad de consumo y recursos colectivos (Simon, Stierlin, y Wayne, 1993). Siendo de esta manera la unidad básica de consumo de las sociedades en general, permitiendo al mismo tiempo satisfacer las necesidades de la misma.

Constituye una institución creada y configurada por la cultura, la cual otorga religión, moral, costumbres y derechos, por lo que las culturas y civilizaciones serán como se encuentren caracterizadas sus familias, ellas son la fuente de bienestar, grandeza y prosperidad social (Recasens, 1986). Se le considera un espacio de interacción y formación de nuevos individuos.

La familia se puede definir como una pareja o un grupo de parientes adultos que cooperan en la vida económica, crianza y educación de los hijos, la mayor parte de los cuales o todos ellos utilizan una morada común, implicando como consecuencias que:

- 1.-Existen regulaciones que prohíben el matrimonio entre parientes próximos.
- 2.-La existencia del matrimonio como una relación más o menos duradera, reconocida socialmente, de la que surge la paternidad legítima como lazo de parentesco entre un hombre y los hijos de su esposa, sean o no biológicos.

3.- Sus miembros están unidos por lazos legales, por derechos y obligaciones de tipo económico, religiosos u otros. (Lévi-Strauss, 1949, en Ochoa, Roman y García 1988).

4.- Se generan:...“fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia”.... (Rodrigo y Palacio, 1998, p.33).

5.-La cooperación entre hombres y mujeres esta basada en la división del trabajo por sexo. (Berg-Cross, 2000).

Es un grupo jerárquicamente organizado. Regularmente la autoridad jurídica formal se establece en un varón. La precedencia (determinada por el orden de nacimiento) es una situación comúnmente usada para establecer relaciones de autoridad dentro de las familias nucleares como en las extensas(Berghe, 1983).

La familia como institución tiene ciertas características:

- * Se encuentra formalmente desarrollada en todas las sociedades, junto con la religiosa.
- * Las responsabilidades implícitas en los roles familiares apenas pueden ser delegadas en terceras personas y son cumplidas por sus miembros, ya que las presiones sociales y las repercusiones informales operan como un instrumento de control y cumplimiento. (Ochoa, 1988).

Además representa un escenario en el ámbito social, donde:

- 1.-Se construyen personas adultas con determinada autoestima y un determinado sentido de sí mismo.
- 2.-Se aprende afrontar retos, así como asumir responsabilidades y compromisos que orientan a los adultos hacia una dimensión productiva, plena de realizaciones y proyectos e integrada en el medio social.
- 3.- Existe un encuentro intergeneracional, entre padres, hijos y abuelos.

4.- Hay una red de apoyo para las diversas transiciones vitales (Rodrigo, 1998).

Por último, la familia es importante por tres razones, según menciona Vázquez (1998):

1.-Razón biológica: sirve en la perpetuación de la especie, por medio de la reproducción sexual.

2.-Razón psicológica: los miembros de la familia se encuentran ligados en interdependencia mutua para la satisfacción de sus necesidades.

3.-Razón social: ya que asegura la crianza y la educación.

1.2 La familia y su estructura.

La familia como argumenta Jonson (1967) tiene tres aspectos a considerar en su estructura:

1.-Los lazos de parentesco: la familia es un sistema de derechos y obligaciones que cada miembro posee frente a los demás. La experiencia cotidiana dentro de la vida familiar representa un factor central para que se desarrollen aspectos como:

- La salud mental de cada miembro.
- El éxito en la integración social.
- El desarrollo de la personalidad.
- Adaptación a situaciones vitales diversas.
- Adquisición de roles sociales.
- Regulación de la corriente emocional.
- Sentido de responsabilidad.
- Modelos de éxito y fracaso.
- Expresión de conflictos, el triunfo o el fracaso en la solución de estos.
- Búsqueda de metas personales.

La familia permite por medio de los lazos de parentesco la adquisición y desarrollo de sus miembros en los aspectos antes citados, además de permitir el ensayo y error de situaciones, no solo para los hijos como un medio de crianza también para los padres y los demás adultos integrados a la misma, por medio de la interacción y retroalimentación entre los mismos.

2.-Las relaciones entre los miembros de la familia: lo que moldea la identidad de la familia es la interacción, fusión y re-diferenciación de las individualidades, principalmente de la pareja matrimonial. La identidad de la nueva familia incorpora algo de la imagen de sí mismo que tiene cada cónyuge y de la imagen de sus respectivas familias de origen, además desarrollan algo nuevo y único, de esta manera, cada familia y cada uno de sus miembros poseen características que difieren entre sus miembros y las demás familias.

3.-Métodos de disciplina: son importantes para dar estructura y organización en la familia, debido a que marcan límites, derechos y obligaciones, además que generan un medio de práctica y de integración social que permite a sus miembros poder distinguir entre lo adecuado y lo que no lo es. El establecimiento de un sistema de control depende de la relación que un niño tiene con los adultos, la diferencia en tal relación resultara en una "conciencia moral".

Los lazos de parentesco, las relaciones entre los miembros de la familia y los métodos de disciplina, aportan elementos estructurantes que delimitan la manera en que cada uno de los miembros de la familia participa activamente dentro y fuera de la misma, obteniendo su desarrollo y autonomía al mismo nivel.

1.3 Funciones de la familia.

Las funciones básicas de la familia derivan del campo de lo biológico y se extienden a escala cultural y social. Abarca la satisfacción socialmente aprobada de las necesidades sexuales, así como de las económicas, constituyéndose en

este sentido como la unidad cooperativa que se encarga de la supervivencia, el cuidado y la educación de los hijos (Olavarrieta, 1976, en Ochoa, 1988.). Cabe mencionar que: "las funciones familiares tiene como objetivo, brindar una proyección psicosocial a sus miembros (al interior) así como dar una transmisión de cultura (al exterior), creando en sus integrantes un sentimiento de identidad e independencia" (Quiroz, 2001, p. 8). El papel de los padres no solo consiste en asegurar la supervivencia de los hijos, sino también de su integración al contexto sociocultural, por medio de una intencionalidad educativa (Rodrigo, 1998).

Para Ehrlich (1989) una familia debe de buscar dentro de sus funciones, satisfacer las necesidades de cada uno de sus miembros, sin negarle a ninguno por un periodo prolongado, lo que requiere para su bienestar. Las necesidades para cada uno, según comenta el autor son las siguientes:

1.- Niño:

- Seguridad en su vida.
- Confianza en sí mismo.
- Aprender a manejar sus emociones en formas socialmente aceptadas.
- Desarrollo habilidades intelectuales y el deseo de aprender.

2.- Adolescente:

- Aceptación de su cuerpo y rol sexual.
- Desarrollo relaciones sociales fuera de la familia.
- Obtener interdependencia emocional de los padres
- Desarrollo de formas de conducta socialmente adaptables.
- Planeación de un futuro académico y económico.

3.- Adulto:

- Aprender a ser independiente.
- Mantenimiento de una relación de pareja mutuamente satisfactoria.
- Ser productivo.
- Cultivo de relaciones sociales fuera de la familia.

-Aseguramiento del sano crecimiento psicológico, emocional, intelectual y físico de los hijos.

De esta manera las funciones familiares, pasan de básicas y necesarias para la supervivencia de sus miembros, a complejas y que permiten a sus miembros integrarse a diferentes contextos socioculturales, y formar nuevas familias.

1.4 La Familia Hoy.

La familia no se ha mantenido invariable a los cambios de su contexto, puesto que:

- El matrimonio no es necesario para hablar de familia.
- Uno de los progenitores puede faltar, quedándose el otro con uno o más hijos y haciéndose cargo de ellos.
- Los hijos del matrimonio son muy frecuentemente biológicos, pero pueden llegar por otras vías como son: la adopción, la reproducción asistida, o de uniones anteriores.
- El número de hijos se ha reducido drásticamente.
- La madre, sea en el contexto de una familia biparental o monoparental, no tiene porque dedicarse en exclusiva al hogar, sino que puede desarrollar actividades fuera del hogar.
- El padre, ya no se limita a ser el generador de recursos para la subsistencia de la familia, sino que puede implicarse activamente en el cuidado y la educación de los hijos.
- Algunos núcleos familiares se disuelven como consecuencia de procesos de separación y divorcio, siendo frecuente la posterior unión con otra pareja en núcleos familiares reconstruidos.

Con base en lo anterior, es necesario redefinir a la familia como una unidad biológica, psicológica y social, que reúne a un conjunto de personas en la crianza de hijos, sean producto de esa unión, una anterior, por métodos asistidos, o por adopción, con el fin de dar continuidad a la especie y por lo tanto mantener generación tras generación, los valores, las creencias y roles que su cultura y sociedad le ha transmitido, siendo también válido como cita Burgess y Locke (en Roche, 2001): “La unidad de personas en interacción, relacionadas por vínculos de matrimonio, nacimiento o adopción cuyo objetivo central es crear y mantener una cultura común que promueva el desarrollo físico, mental, emocional y social de cada uno de sus miembros” (p.8)

Actualmente existen condiciones que definen y redefinen a la familia, se pueden considerar como comentan Gabas, Muzzolini, Reich, y Riso (1995) entre las más importantes:

- Las grandes transformaciones que se generan inmediatamente después de la segunda guerra mundial, ofreciendo e imponiendo un desarrollo desigual en diferentes grupos sociales y geográficos.

- La confusión en cuanto a la educación de los niños y jóvenes: en la educación de los niños y jóvenes suele confundirse la libertad y autonomía con el libertinaje y la anomia

- La confusión de los roles dentro de la familia: los roles tradicionales han debido adaptarse y por lo tanto, no se ha encontrado todavía una definición exacta de lo que implica ser padre, madre, hijo, y abuelo, dentro de la sociedad en que vivimos.

- La delegación de la atención de los niños: siendo esta consecuencia del trabajo de la mujer y de las confusiones de roles dentro de la familia.

En torno a lo antes comentado, la familia no ha perdido funciones, más bien estas han cambiado o reestructurado.

1.5 Funciones de la familia actual.

Según Gabas y Cols (1995), la familia actualmente tiene por funciones para con sus miembros:

-Cuidado físico:

Alimentación, vestido, higiene, afrontamiento de peligros.

-Aspectos cognitivos:

Percepción y concepción de la realidad, toma de decisiones y abordaje de las actuaciones, planteamiento del discurso pensante mediante el discurso verbal, generación de alternativas y hábitos en la capacidad crítica; comprensión del pensamiento de los demás.

-Aspectos emotivos:

Comprensión de los propios sentimientos y de los demás, autocontrol, manifestación del humor y la alegría, autogratificación y autorecompensa.

-Aspectos comunicativos:

Usos, significados y valencia de la lengua, vocabularios, comunicación no verbal, modos y definición del yo, los demás y las relaciones en interacción, conocimientos de la escucha y la comunicación.

-Aspectos morales y religiosos:

Presentación y acentuación de los valores, desarrollo de la conciencia moral, formación e intensidad de la culpa y la vergüenza.

-Aspectos de personalidad:

Identificación sexual, equilibrio dependencia-autonomía, elaboración de autoestima, orientación a la prosocialidad y al altruismo.

-Relaciones familiares:

Comprensión y valoración de la tradición familiar, resolución de la rivalidad fraterna.

-Relaciones sociales:

Habilidades sociales, proyección en lo social.

-Actividad productiva y recreativa:

Tareas hogareñas, entrenamiento en destrezas y consolidación del logro, hábitos de estudios.

-Inserción profesional:

Significado y valoración de las profesiones. Orientación.

-Relaciones de pareja:

Conducta afectiva, sexual, noviazgo.

-Formación, consolidación de un nuevo hogar. Paternidad: Modelado y patrones de actuación, transmisión de conocimientos seguridad y practica de nuevos roles.

Actualmente las necesidades de la familia, no solo implican la satisfacción de lo biológico permitiendo la preservación de la especie humana, adicionalmente, se consideran cuestiones como lo emocional, lo cultural, el contexto sociocultural, sujetando a quien descuida este tipo de cuestiones a cierto grado de aislamiento social y de estancamiento del desarrollo de sus miembros.

La familia representa la principal base de las sociedades, y siendo este un núcleo social, se encuentra organizada, de tal manera que cada uno de sus miembros tiene un papel o rol determinado dentro de la misma, independientemente de si somos hijos o padres, este rol o papel, es asignado dependiendo del género al que se pertenece, como a continuación se analizará.

CAPITULO 2

EL GÉNERO

2.1 Origen del concepto de género.

El género refiere a las diferencias que existen entre hombres y mujeres en cuanto ideas, valores y modos de actuar. Estas no tienen un origen biológico, sino que son construcciones sociales que determinan lo que en cada sociedad significa ser hombre y mujer. El termino construcción social, refiere a las expectativas que una sociedad otorga a características y comportamientos masculinos y femeninos.

La teoría del género, tiene como antecedentes: a) Las Teorías de las diferencias: Subrayan que la posición y la experiencia femenina, en la mayoría de las situaciones, son diferentes a las de los hombres en idéntica situación. Proponen explicaciones biosociales de la diferencia, institucionales o de carácter biopsicológico. b) Teorías de la desigualdad. Señalan que la posición de las mujeres, en la mayoría de las situaciones, no sólo es diferente a la de los hombres sino menos privilegiada o desigual. Proponen explicaciones liberales de la desigualdad, marxistas y marxistas contemporáneas. c) Teorías de la opresión. Destacan que las mujeres no sólo son diferentes y desiguales, sino que se hayan oprimidas, activamente constreñidas, subordinadas, moldeadas, usadas y son objeto de abuso por parte de los hombres. Ofrecen diversas explicaciones de la opresión, en sentido psicoanalítico, radical-feminista, socialistas-feministas, feministas de la “tercera ola”. (De Vallescar, 2003)

La teoría del género, subrayó la existencia de una distinción fundamental: la diferencia sexual biológica (dato estable) entre hombres y mujeres relativa a sus órganos sexuales y a su función en la reproducción humana (sexo) y la visión sociocultural (dato modificable) acerca de ella (género). Puede modificarse de

acuerdo a los cambios históricos que generan cambios en las necesidades y, de ahí, se desprenden las variaciones de género (roles y funciones). El género es una categoría dependiente en doble sentido: del lugar y de los cambios relacionados con su entramado social, la división del trabajo, la moral sexual, los cambios demográficos, e incluso de las guerras. (Ruiz, 2001).

El género se define según menciona Lamas, (1996) como "...aquello que se le asigna a cada sujeto por el hecho de poseer genitales masculinos o femeninos" (p.18). Esta categoría determina formas de pensar, sentir y actuar que aprendemos dentro de un marco histórico-social y que no se encuentran dadas por características biológicas. La existencia de estas diferencias biológicas es innegable, pero no permiten aseverar que tal tipo de diferencias expliquen las diferencias de comportamiento entre ambos sexos.

Además hay que tener presente que la teorización sexo-género nace en un contexto determinado: la sociedad occidental y su concepción de sexualidad dualista, polarizada, jerárquica. (De Vallescar, 2003).

Las principales consecuencias de conceptualizar el género en torno a las características biológicas existentes en hombres y mujeres han sido las siguientes: La desigual relación entre los sexos, la culpabilidad ante el placer y las dificultades de expresión del deseo sexual se sustentan en falsas creencias sobre la diferencia de los sexos y el desarrollo adulto y sexual (Pastor, en Fernández, 1996). Este supuesto se encuentra basado en las definiciones discriminatorias de la teología judeo-cristiana sobre los sexos.

La concepción dualista ocasiona una visión dicotómica de la realidad, concentrada en metáforas acerca de la actividad-pasividad referida a las relaciones entre los sexos y a los aspectos definitorios de la masculinidad-femineidad, posiblemente también heredada del pensamiento darwiniano (Hubbard, 1979; Shields, 1975, en Fernández, 1996). A lo anterior se le define como bipolarización del género o esquema binario.

Las limitaciones de los esquemas binarios polarizados son las siguientes:

- 1.-Se asume que todos los individuos son machos o hembras, hombres o mujeres, sin gradaciones intermedias.
- 2.-Las características físicas y rasgos de personalidad se interpretan como masculinos y femeninos de acuerdo con el esquema de género dominante.
- 3.-Las señales indicadoras respecto al género se evalúan y pesan dentro de los límites de los patrones permisibles de condición de género.
- 4.-Una vez que se atribuye a alguien dicha condición de género, se le atribuye el sexo correspondiente.
- 5.-Los individuos vigilan su propia apariencia y conducta de acuerdo con su identidad de género "naturalmente dada". (Pérez, C; Rubio, E.1994).

La bipolarización de género opera de la siguiente manera: define los guiones exclusivos para ser hombre o mujer y clasifica a las personas y conductas fuera de la norma como anormales o antinaturales, todo esto fundamentado en la dicotomía macho-hembra en el continuo biológico de los genes, cromosomas, hormonas y fisiología reproductiva que constituye el sexo por sí mismo, razón por la cual la gente regularmente percibe la existencia de dos y solo dos sexos y como resultado de tal "naturalización" de la polarización del género, se establece una conexión entre el sexo del cuerpo, las características psicológicas y la sexualidad, sin embargo la situación imperante cambia al surgir la teoría del género y sus conceptos relacionados.

2.2 La definición de género y conceptos relacionados.

El género: se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y hombres, como producto de un proceso histórico de construcción social (Benería y Roldan, 1987, en Pérez y Rubio, 1994), implicando la transmisión y

aprendizaje de normas que informan a la persona acerca de lo obligado, lo prohibido y lo permitido. Alude a una construcción sociocultural, mientras que el sexo se refiere a las características derivadas de la biología (cuestiones anatómicas, fisiológicas, hormonales y cromosómicas). La división del trabajo por géneros, como actividades femeninas asignadas a las mujeres y actividades masculinas que corresponderían a los hombres, esta determinada por factores socioculturales y no biológicos (Pérez y Rubio, 1994).

En la categoría de género de acuerdo con Bleichmar (1985) y Lamas (1986, Pérez y Rubio, 1994) se articulan las siguientes instancias:

A) La asignación, atribución o rotulación de género: que se realiza en el momento mismo que se nace. Refiere a la rotulación que médicos y familiares realizan del recién nacido; usualmente se hace a partir de la apariencia de los genitales, pero deriva o se traduce en una serie de inequidades sociales, que implica subordinación de un género (el femenino) frente al otro (el masculino).

B) La identidad de género: referente al proceso en donde una persona logra el sentido de "sí misma". Hay un reconocimiento de la propia imagen como hombre o mujer. Se establece a partir de los dos y tres años de edad y es anterior a un conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. A partir de tal el niño (a) estructura su experiencia vital. La identidad sexual frecuentemente llamada identidad de género, es un aspecto fundamental de la personalidad, que incluye:

- 1.-El sentido de ser macho o hembra.
- 2.-El comportamiento del individuo que culturalmente se asocia con la masculinidad y femineidad.
- 3.-Las preferencias del individuo para hacer parejas con hombres y/o mujeres.

La identidad sexual también puede ser entendida como la convicción personal que tiene el individuo sobre su pertenecía al sexo masculino o femenino.

C) El rol de género: Bee,(1987) afirma que el rol es "Un conjunto de normas sociales integradas. Se espera de una persona que realiza un papel que se comporte de maneras particulares y que presente ciertas cualidades" (p. 24). Es decir, el rol está compuesto por un conjunto de normas que han sido impuestas por nuestra sociedad lo que a su vez dirige el comportamiento del individuo en sociedad pero con determinadas cualidades propias de cada persona.

Los papeles cambian dentro de una misma cultura, pero en épocas diferentes, es decir que el desempeño del rol depende del momento histórico en que se encuentra la persona ya que una persona puede ejercer un mismo rol, pero teniendo en cuenta el tiempo histórico que esté viviendo, esos papeles irán cambiando sistemáticamente. La sociedad está conformada por una red de roles que se complementan unos con otros. Cuando una persona desempeña un rol, hay otro par para la ejecución del mismo, por lo que se complementan. Todo individuo realiza varios roles al tiempo (de madre, de hijo, de trabajador), distintos pero complemento el uno del otro, lo que genera un "conflicto de papeles", ya que "cambiar de un papel a otro puede causar confusión o conflicto en el individuo"(Blanco, 1995).

Los papeles se clasifican en cuatro categorías que cambian sistemáticamente en el transcurso de la vida "los papeles familiares, los papeles de trabajo, los papeles de género y los papeles de edad", sin embargo los cambios que mas pueden visualizarse son los papeles familiares (Bee, 1987). Por otro lado, los cambios en los roles de trabajo están muy relacionados con la edad, a medida que el individuo cambia de edad de igual forma van cambiando los roles o papeles de trabajador, por lo que muchas personas pasan de ser un "empleado novato" a "empleado de nivel medio". Una tercera serie de cambios en el rol consiste en los roles de género, el cual se presenta una vez el niño se percate del sexo al que pertenece (hombre o mujer) y aprende las expectativas culturales que son básicas para su género o sexo (Garcia y Rossi, 2002).

Los roles de género son culturalmente definidos y cambian así como cambia la cultura. Cada sociedad tiene alguna forma de roles de género, alguna descripción de trabajo para hombres y mujeres que incluyen comportamientos y cualidades esperadas (Bee, 1987). De esta manera, hombres y mujeres suelen comportarse de maneras distintas, aunque ejerzan el mismo trabajo y pertenezcan a una misma cultura.

Los roles se definen con la respuesta comportamental de un individuo a las normas sociales, a los modelos culturales, consiste en asumir las conductas concretas esperadas, dentro de la familia, y más generalmente en la sociedad (Segalen, 1992). Comienzan a establecerse desde antes de nacer. Se construye sobre un cuerpo sexuado al que se le adjudican atributos económicos, sociales y psicológicos, que se concretan en actividades, formas de comportamiento, actitudes, formas de afectividad y de pensamiento, lenguajes corporales y verbales, por lo que en base a este se le asigna a cada sexo posiciones y capacidades en el mundo (Lamas, 1996).

Es la estructura social la que prescribe una serie de funciones para hombres y mujeres como propias o “naturales”. Esta tipificación es anónima, y abstracta, pero férreamente establecida y normatizada, que llega a la generación de estereotipos. (Pérez, y Rubio,1994).

D) El estereotipo se define como el conjunto de presupuestos fijados acerca de las características positivas o negativas de los comportamientos supuestamente manifestados por los miembros de una clase dada (Bustos, en Pérez y Rubio,1994). En ocasiones se encuentran tan arraigados, que se consideran la expresión de los fundamentos biológicos de género.

Desde la infancia tanto a varones como a mujeres se les fomenta estereotipos con respecto a su sexo biológico, como cita Vázquez (1998) en los siguientes puntos:

1.- A los varones desde niños se le libera de la realización de toda clase de labores domésticas, se le inculca el ser fuerte, valiente y aprender a reprimir todo dolor interno y externo, se sabe que por el hecho de ser varón, tiene el don de mandar, dominar y ser servido por las mujeres aun cuando no aporte nada económicamente.

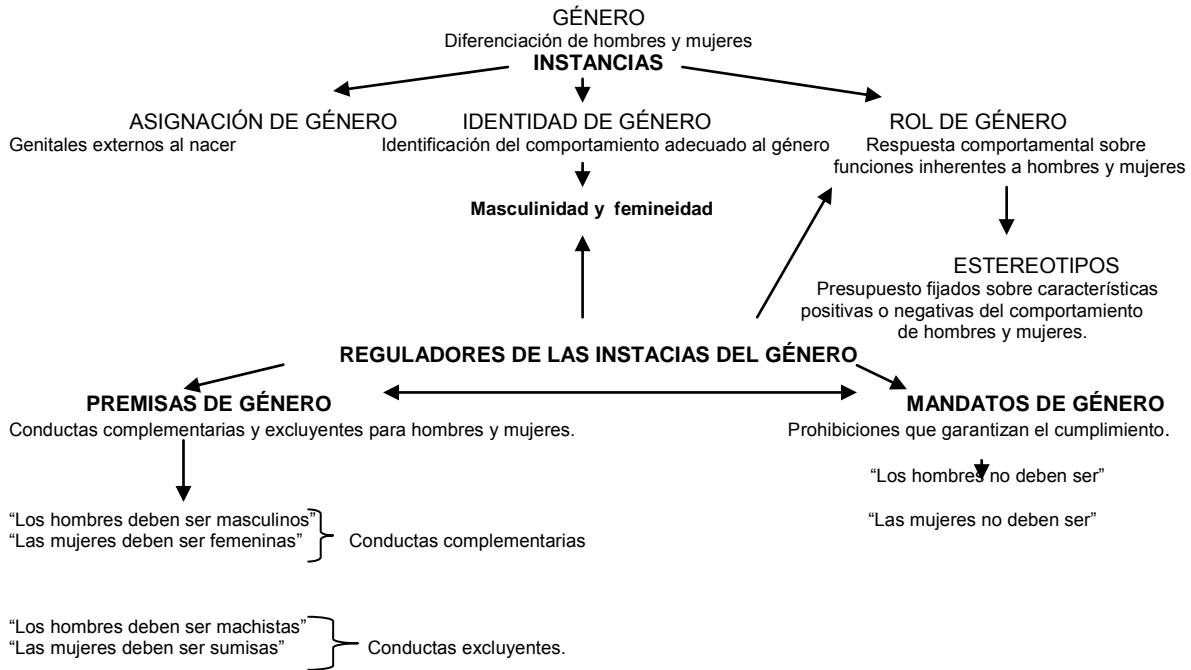
2.- A las niñas se les infunde su inferioridad respecto al varón, se le hace servir a los varones de la casa y a guardarles una serie de consideraciones, ser mujer representa “tener una serie de limitaciones que podrán ser superadas con la ayuda del mismo hombre” (p.59)

3.- La madre misma va imprimiendo a sus hijos estos caracteres convirtiéndose en la primera y la más eficaz transmisora de las normas socioculturales existentes.

Lara, M (1991) al respecto, observo que los estereotipos de género (que refieren con frecuencia al machismo y sumisión o marianismo) que en cierta época y contexto han sido considerados como deseables socialmente, actualmente, son poco deseados socialmente, y son considerados como generadores de trastornos psicológicos como depresión, neurosis, etc.

Adicional a esto, también se asume que cada sociedad y cultura, de acuerdo a su visión de la diferencia sexual natural, articula su estructuración social y moldea los ‘ideales’ de la masculinidad y la feminidad, prescribiendo conductas complementarias y excluyentes para hombres y mujeres -premisas de género- que garantiza a través de una serie de imperativos de acción o prohibiciones -mandatos de género- (De Vallescar, 2003).

La manera en que se encuentran integrados todos estos elementos, es la siguiente (ver esquema 1):



Esquema 1: mecanismos de interacción en el género.

2.3 Origen, desarrollo y transmisión del género en hombres y mujeres.

El proceso de transmisión del género se lleva a cabo en dos contextos, la familia y la educación formal. La primera de ellas se inicia a partir del nacimiento mediante la familia, teniendo la mujer un papel muy importante en este proceso, al ser ella todavía la responsable directa del cuidado y la crianza de los hijos, debido a las funciones que le ha asignado la sociedad. Esta educación tiende a sostener y perpetuar los roles de género asignados a mujeres y hombres, que la sociedad “requiere” para los individuos que la forman. Los estereotipos tan hondamente arraigados acerca de la femineidad y la masculinidad, propician que a niñas y niños se les conceptualice de manera distinta. El estereotipo del rol femenino en la mayoría de las sociedades, sanciona como pertinentes al género, es decir, lo “apropiado”, una serie de conductas que al mismo tiempo poseen baja estimación

social (dependencia, pasividad, temor, etc) en tanto que el rol masculino alude a las conductas a las que se les asigna un estatus superior (actividad, audacia, independencia, etc.). (Espinosa, R, 2006)

Los estereotipos de género regularmente son empleados para establecer distinciones de género ligadas a dimensiones psicológicas, así pues desde la infancia y la adolescencia temprana, se consideran a las mujeres como débiles, emotivas, buenas, complejas y afectuosas, mientras que los varones son considerados como ambiciosos, asertivos, agresivos, dominantes y crueles. (Espinosa, A, 2006).

Durante la infancia y la adolescencia, se critican fuertemente las trasgresiones de los roles de género, especialmente si son cometidas por los varones, lo que se traduce en una mayor presión social sobre estos para que se ajusten al rol de género que les es asignado. Los mecanismos que regulan e impiden estas trasgresiones son las premisas y los mandatos de género. (Levy, Taylor y Gelman, 1995).

La educación formal la constituye propiamente la escuela, en ella también se fomentan, refuerzan y mantienen valores: y pautas de comportamiento, que la familia y los medios masivos de comunicación o ciertas situaciones del entorno social se encargaron de transmitir inicialmente. Se refuerza la concepción de femineidad y masculinidad por lo tanto los roles asignados a mujeres y hombres. Esto se lleva a cabo de diferentes maneras, por un lado a través de los materiales, juegos y otras actividades, así como de los textos utilizados; y por otro lado, a partir de las actitudes, preferencias y otros modos de dirigirse a las / los estudiantes.

2.4 Estado actual de la concepción de género

La mujer ha sido colocada en un papel inferior, de tal modo que se ha conservado a pesar de todo en ese lugar y lejos de que el ingreso al área laboral le trajera ventajas se enfrenta a cuestiones como:

- * Mantenerse como principal responsable del cuidado de los hijos, ya que el varón no ha adquirido un papel activo en el cuidado de los hijos y demás labores del hogar a pesar de la participación a la par de la mujer en el ingreso familiar.
- * Cada vez es mayor el número de hogares en donde el jefe de familia es una mujer y donde el padre se encuentra ausente.
- * El pago por el salario femenino sigue siendo inferior al masculino, siendo un trabajo similar a este.
- * Los derechos promulgados para las mujeres pocas veces son respetados tanto en materia civil, como penal y laboral.
- * La colocación de la mujer como objeto sexual, por un lado y por el otro como modelo de castidad con diversos mensajes, confunden a millones de adolescentes que buscan su identidad como mujeres. (Ruiz ,2001)

Adicional a esto, la consigna de considerar al varón importante se transmite a todo individuo a través de la educación, recalcando los siguientes puntos:

1) Los poderes patriarcales les son concedidos, permitiéndoles tener la posibilidad de dirigir al mundo y dominar a los demás, excluyendo a mujeres, niños y ancianos, decidiendo deberes y obligaciones, controlando las acciones de los antes citados por medio de diferentes instituciones (escuela, iglesia, familia, etc.)

2) Las múltiples maneras que tiene para demostrar su autoridad frente a la mujer y demás personas por medio de creencias e ideas socialmente aceptadas.

3) Por medio del trabajo y los valores que se producen en la sociedad, lo que les permite construir las relaciones económicas, políticas y jurídicas que organizan ellos mismos.

4) La sexualidad, prueba contundente de su hombría.

5) La demostración de fuerza física superior a la de la mujer y a la de los otros varones menores o menos fuertes que el mismo. (Figueroa y Liendro, 1994)

Parte del mantenimiento de estas condiciones se debe como explica Perrot (1995) a: “la supervivencia y el atraso histórico basado en la inercia de los hábitos culturales, el conservadurismo de las mentalidades y el peso de los roles heredados por la historia hace más difícil modificar el rol asignado a las mujeres” (p. 32).

A pesar de las situaciones antes mencionadas actualmente existen cambios en los roles tradicionales debido a diferentes factores, entre ellos:

- 1.- Los grados de libertad por los que transcurre la relación sexual.
- 2.- Más y mejores métodos anticonceptivos, lo que da por resultado un control y decisión sobre el momento en el que sucederá la maternidad.
- 3.- Aplazamiento a mayores edades del matrimonio.
- 4.- Trabajo y mantenimiento de las familias por un número cada día mayor de mujeres.
- 5.- Existencia cada día de más parejas o uniones de individuos del mismo sexo.
6. - Las rápidas transformaciones en los modelos de vida (incorporación de las mujeres al mercado laboral, distribución más igualitaria de tareas familiares, autonomía económica de las mujeres, inestabilidad laboral para ambos sexos, mayor libertad sexual e igualdad de oportunidades), han puesto la ruptura de los roles tradicionales, y las imposiciones inalterables, al tiempo que han hecho aflorar nuevas formas de relación y convivencia.” (Pastor, en Pérez y Rubio, 1994 p. 264)

Lara (en Pérez y Rubio, 1994) comenta que en nuestro país y América Latina, existen dos principales conjuntos de roles de género (que adecuadamente son conocidos como estereotipos de género): “el machismo, caracterizado por la

demostración de la masculinidad, de la potencia sexual y la capacidad de engendrar, mientras que su contraparte conocida como marianismo o síndrome de la mujer sufrida o sumisión, que lleva como culto a la búsqueda del sufrimiento, mostrándolo como evidente, y caracterizándose por una gran dependencia, conformismo, falta de imaginación y timidez en la relación con el hombre” (p. 324). Observándose estos papeles con mayor claridad en los sectores populares, en donde los papeles de género se basan en una división del trabajo netamente.

En párrafos anteriores se pudo analizar la teoría del género, la cual es una variable íntimamente ligada a la familia y su funcionamiento, cuestión que ha sido analizada por el enfoque sistémico.

CAPITULO 3

EL ENFOQUE SISTÉMICO.

Se define como modelo sistémico en psicoterapia al conjunto de modelos que tiene como propósito: “trasladar la acción terapéutica fuera del ámbito de lo intrapsíquico o lo individual, donde tradicionalmente se la citaba, para llevarla al ámbito de los patrones de interacción personal.” (Sanz, 1987, p.102). Su fundamento básico es el sistema y fue descrito por Ludwig Von Bertalanffy con su teoría general de los sistemas el cual define a un sistema como un complejo de elementos en interacción.

3.1 Teoría cibernética y teoría general de los sistemas.

La cibernética y la teoría de los sistemas en muchos de los casos son confundidas por sus impresionantes similitudes, sin embargo ambas aportan elementos importantes respecto a la intervención y mediación en sistemas familiares.(Suarez, M, 2002). Desde el inicio del método científico como una manera de estudiar los fenómenos que se presentaban en la física, la ciencia y el estudio de los eventos relacionados se reducía a una versión causalista de tal, el resultado fue que el instrumento de estudio de la materia, dejaba fuera muchos aspectos que no podían ser explicados por su “intangibilidad”, los eventos de orden social no podían adecuarse para ser repetidos, y cuantificados por ser difícil su repetición en laboratorio con todas sus variables. Esta metodología también no consideraba otro punto: la subjetividad del observador, argumentado que este debe y es objetivo en cuanto a lo que observa. Por lo tanto la cibernética aporta nuevos esquemas de explicación, ya que en ella se toma en cuenta una organización y por lo tanto la indivisibilidad de su todo, además, de la importancia del observador con su teoría del mismo, puesto que “..aclaró el lugar del observador como parte de lo observado y puso de manifiesto que las

descripciones de éste son descripciones acerca quien describe más que descripciones de lo observado.” (Suarez, 2002, p.143). Cabe citar la importante participación que tuvieron Margaret Mead y Gregory Bateson, quienes expandieron este importante conocimiento al área de la antropología, la comunicación y la psiquiatría y Heinz von Foerster, quien fue precursor de esta importante teoría de la cibernética.

En cuanto a la teoría general de los sistemas se define como “la formulación de principios validos para sistemas en general, sea cual fuere la naturaleza de sus elementos componentes y las relaciones -o fuerzas- reinantes entre ellos (Ludwig von Bertalanffy, 1980, en Suarez, 2002), todo esto da origen a un tipo de causalidad: la circular. La terapia psicológica recibe aportes de ambas teorías partir de los trabajos que se realizaron en el grupo de Palo Alto, California, bajo la conducción de Gregory Bateson, de la cual surge la ahora llamada terapia familiar sistémica.

Los principales conceptos retomados de las propiedades de los sistemas son:

1. - Totalidad: en donde cada parte del sistema está relacionada de tal modo que un cambio en alguna de ellas provoca un cambio en todas las demás.
2. - Equifinalidad: especifica la importancia del proceso y la manera en que se lleva a cabo, para obtener determinados resultados.
3. - Negentropía.
4. - Información.
5. -Retroalimentación: las desviaciones proporcionan en términos generales, información al sistema, a esta acción se le conoce como retroalimentación, recordando que esta puede ser positiva o negativa.
6. - Sistemas, subsistemas y suprasistemas: El concepto central es el sistema conjunto de objetos así como de relaciones entre los objetos y entre sus atributos en el que objeto son los componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos y las relaciones mantiene unido al sistema.
- 7.-Fronteras o limites: Este refiere a una separación virtual entre los distintos elementos y/o subsistemas que permite o prohíbe las interacciones entre uno y

otro, es decir, regula el flujo de información. Estas no son visibles, son producto de las interacciones repetitivas y actúan sobre estas, permitiendo o no que la información, pase, reverbere, afecte o se difunda en los otros subsistemas. (Suarez, 2002).

Estas se clasifican en:

- Rígidas: que no permiten el ingreso de un subsistema a otro.
- Difusas: permitiendo que todo o gran parte de lo que ocurre en un sistema produzca efecto en otro.
- Normales: caracterizándose por permitir un terreno propio en algunos temas y la interacción fluida con otros subsistemas en otros temas.

8.-Pautas o patrones: Definiéndose como una idea de un conjunto de interacciones que se dan repetidamente (acciones, retroacciones y retroacciones a la retroacción). Como comenta Suarez,(2002): Es necesario observar la flexibilidad de estas por medio de la observación de las interacciones, tomando en cuenta que la presencia de rigidez o excesiva alternancia de las mismas, es un indicador de disfuncionalidad (p.157).

Los terapeutas que siguen este enfoque en psicoterapia distinguen entre dos sistemas:

ABIERTO:

- 1.-Mantienen continuos intercambios con su entorno.
- 2.-Puede alcanzar su estado independientemente de las condiciones iniciales.
- 3.-Patentiza una cierta manera de mostrar una voluntad propia.

CERRADO:

- 1.-No hay intercambio con su entorno.
- 2.-El estado final depende de las condiciones de inicio de dicho sistema.

3.-Hay un aumento de entropía, es decir un empobrecimiento energético y, con ello una pérdida constante de calidad.

Los sistemas se regulan por mecanismos de retroalimentación gracias a los cuales mantienen sus parámetros básicos de funcionamiento.

Existen otros conceptos importantes como: paciente designado (no se acepta la atribución de enfermo que la familia da a uno de sus miembros) y los de relación simétrica (igualdad en la conducta recíproca) y la relación complementaria (clara diferencia en la conducta recíproca).

Adicionalmente existen reglas que regulan la interacción del sistema, las principales son:

- Reglas reconocidas.
- Reglas implícitas.
- Reglas secretas.
- Meta reglas, que regulan o modifican el uso de las reglas.

El estudio de la familia desde el modelo sistémico aborda los siguientes puntos:

- A) Las transacciones que ocurren en su interior.
- B) La estructura interna del sistema.
- C) Los subsistemas engendrados como consecuencia de una dinámica peculiar de cada sistema.
- D) Las reglas de todo el sistema y las de los subsistemas originados.
- E) Las modificaciones que tiene lugar en la estructura de comunicación que se ha establecido como más típica.

3.2 Concepción sistémica de la familia.

La familia en términos generales es un sistema relacional, es decir un conjunto constituido por uno o más unidades vinculadas entre sí, de modo que el cambio

de estado de una unidad va seguida del cambio en las otras y así sucesivamente. (Andolfi, 1990) .

Según menciona Vázquez (1998) son tres las teorías que son aplicadas desde lo sistémico a la familia:

1.- La familia como sistema en constante transformación: Es un sistema que se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo, con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la componen.(Andolfi, 1990)

Todo esto ocurre a través de un equilibrio entre dos funciones: la tendencia homeostática y la capacidad de transformación. Estas funciones son dirigidas por un complejo mecanismo de retroalimentación orientado hacia el mantenimiento de la homeostasis (retroalimentación negativa) o hacia el cambio (retroalimentación positiva). Ambas son indispensables para mantener el equilibrio dinámico dentro del sistema mismo bajo un continuo.

Los modelos transaccionales que regulan el comportamiento de los miembros de la familia, se mantienen por dos sistemas coactivos:

- Reglas que rigen habitualmente la organización familiar.
- Expectativas mutuas de cada miembro de la familia, respecto de los demás.

B) La familia como un sistema activo que se autogobierna: el termino activo refiere a que se establece que toda tensión sea originada por cambios intrínsecos o extrínsecos a la familia tendrá influencia sobre el sistema del funcionamiento familiar y requerirá de un proceso de adaptación.

C) La familia como sistema abierto en interacción con otros sistemas: Las relaciones interfamiliares se observan en constante movimiento con el conjunto

de relaciones sociales: las condicionan y a su vez, están condicionadas, por las normas y valores de la sociedad circundante a través de un equilibrio dinámico.

Al respecto, Anderson y cols (1994) concluyeron que la familia tiene ciertas características como sistema entre las que se encuentran:

1.- Organización: esta es diferente, pues se establece una intensa relación e interdependencia entre sus miembros. La eficacia de esta organización familiar se encuentra en dependencia del grado de satisfacción de sus miembros y de la sociedad en que se encuentra.

2.- Límites: que se encuentran en constante cambio, pudiendo estar determinados por las situaciones en que se encuentran viviendo, las edades de sus miembros, los miembros que entran y salen, etc. La ambigüedad de límites, se encuentra relacionada con la tensión y disfunción total de la familia.

3.- Diferenciación y especialización: ambos reflejan la distribución de roles: " las diferentes expectativas respecto del rol están normalmente determinadas por la edad y el sexo, pero se forjan únicamente dentro de cada sistema familiar.... La familia es un sistema de roles". (Feldman y Scherz, 1967, en Anderson, 1994).

4.- Territorialidad: que posee una dimensión espacial y otra que atañe a conducta. Obteniendo y manteniendo el territorio, la familia se consolida y adquiere identidad.

Suares (2002) comenta que existen subsistemas al respecto del sistema familiar:

A) Subsistema conyugal: que tiene dos vertientes, en el primer caso, estar constituido tanto conyugal como parentalmente, en el segundo caso este puede solo ser a nivel conyugal como suele ser el caso en el que no hay hijos, procreados o adoptados, o de una unión anterior.

B) Subsistema parental: integrado por el padre y la madre. Aunque es necesaria la presencia de los hijos para que los padres puedan ejercer sus funciones como tales, los antes mencionado no forman parte de este subsistema. Las relaciones de los hijos con los padres y de los padres con los hijos permiten crear matrices sobre las cuales se conformarán las relaciones asimétricas y especialmente las relaciones con la autoridad. (Vázquez, 1998).

C) Subsistema fraterno: integrado por todos los hermanos. En el caso de las familias expandidas este subsistema puede estar constituido por diferentes subsistemas entre los que se cuenta a los hijos de uno o ambos cónyuges de una unión o uniones anteriores. Es en este donde generalmente se crean las matrices para las relaciones simétricas, que luego servirán, probablemente, de matriz para las relaciones de pareja.

D) Subsistema mujeres: integrado por las mujeres de la familia sin importar la generación a la que pertenece, es donde se crean las matrices que tienen que ver con el género femenino y que muchas veces ayudan a reproducir estereotipos sociales, también a este nivel se crean las llamadas transgresiones a los estereotipos de género, que permiten modificarlos y ayudan a mantener, transmitir y probablemente variar los estereotipos del otro género.

E) Subsistema hombres: estructurado de la misma manera y tienen funciones similares al subsistema de las mujeres, sin embargo, en este caso el cambio se ha dado de manera más lenta, con respecto a los estereotipos imperantes.

3.3 Ciclo de vida de la familia.

Entre los principales ciclos vitales de la familia, Suares (2002) menciona los siguientes:

Ciclo de vida tradicional.

Minuchin (1989), Haley (1973), Erickson (1985) y Espinosa (2001), abordan el tema del ciclo vital basado fundamentalmente en los hijos. Consideran que los

momentos más difíciles para las familias son los que tiene que pasar de una etapa a otra, que implica regularmente abandonar las pautas de interacción que habían logrado establecer y buscar nuevas. Los momentos que implican mayores cambios son cuando se incorporan nuevos miembros a la familia y cuando un miembro deja a la misma. En torno a esto, las etapas desde esta perspectiva son:

- 1.- Cortejo.
- 2.- Pareja.
- 3.- Llegada de los hijos.
- 4.- Lactancia.
- 5.- Jardín de infantes.
- 6.- Escolaridad primaria.
- 7.- Escolaridad secundaria.
- 8.- Ida de los hijos.
- 9.- Nido vacío.
- 10.- Recortejo.
- 11.- Viudez.
- 12.- Muerte.

Estas se fundamentan en: la unión de la pareja y el ciclo vital de los hijos de la misma, dejando fuera casos especiales como las parejas del mismo sexo, las parejas en segundas nupcias o las parejas que no pudieran tener hijos, o que no pudieran integrarse al sistema educativo formal.

Ciclo vital de Steinglass.

Steinglass (1989) Aborda otro ciclo vital familiar, relacionado con el devenir de la misma y no sobre la base de las edades de algunos de sus integrantes. Establece tres fases de la vida familiar: nacimiento, crecimiento y muerte. El termino fase busca dar una idea de evolución, en donde cada una es diferente pero sucesiva y se encuentran interconectadas:

- 1.-Fase inicial: establecimiento de límites y formación de la identidad familiar.
- 2.-Fase intermedia: compromiso y estabilidad.
- 3.-Última fase: aclaración y legado.

A partir de lo anterior, realiza su clasificación en tareas observables:

- A) Rutinas cotidianas (horarios, almuerzos, organización de platos, tipos de comida, etc.)
- B) Rituales en la familia (festejos, vacaciones, etc.)
- C) Formas de solucionar problemas (hablando, llorando, consultándolos con otros etc.)
- D) Tareas a desempeñar por fases (inicial, intermedia y última).

Para Steinglass, no todas las familias llegan a cumplir las tres etapas, porque se disuelven o anclan su crecimiento. Este ciclo vital parece responder al modelo judeocristiano de “familia para siempre”, pero se puede aplicar a otras familias, ya que tiene que ver con el cumplimiento del objetivo y no con su desarrollo biológico. Todo este tipo de cuestiones depende del supuesto de que la pareja, llegue a consolidarse, pero si esto no llega a suceder ¿cuál es su clasificación?. Para cuestiones más prácticas, resulta ser mayormente funcional hablar de maduración en la familia.

3.4 La maduración en la familia.

La familia se encuentra en un constante proceso de maduración llamada maduración sistémica, que se encuentra distribuida en tres ejes según Suares (2002):

- 1.-Eje Horizontal: se encuentra fundamentado en el crecimiento familiar como totalidad a partir de las fases del ciclo vital y el cumplimiento de las tareas respectivas.

2.-Eje vertical: que se encuentra basado en el crecimiento de cada individuo de la familia. En algunos casos se presenta cierto rezago en uno o ambos padres por realizar “sacrificios” que en un momento dado pueden ser exteriorizados por estos en forma de recriminaciones o “facturas a cobrar”. (p. 157).

3.-Eje contextual: que se encuentra representado por el ambiente y el contexto en donde se conforma la familia.

3.5 El funcionamiento familiar y su evaluación.

Regularmente se habla de “normalidad familiar”, cuestión que es difícil de definir en términos clínicos, ya que este proviene de parámetros estadísticos, el concepto de normalidad o salud se puede agrupar en cuatro perspectivas básicas de acuerdo con las categorías de Offer y Sabshin (1966, 1971, en Aburto, 1999), quienes definen el funcionamiento familiar como:

A) Funcionamiento familiar asintomático: la familia se considera normal al no existir síntomas recientes de disfunción o psicopatología en los miembros de la familia. Esta es una definición negativa ya que si una familia “sana tiene un miembro emocionalmente enfermo, el termino no aplicaría.

B) Funcionamiento familiar promedio: Las familias en el rango medio de funcionamiento, están más cerca de lo “normal”, por lo tanto, quienes se separan de esta distribución normal se consideran como “disfuncionales”, así tengan un funcionamiento optimo o se encuentren severamente perturbadas.

C) Funcionamiento familiar según los procesos transaccionales: las familias normales se conceptualizan en términos de procesos universales característicos de todos los sistemas. Los procesos básicos implican la integración,

mantenimiento y crecimiento de la unidad familiar en relación con los sistemas individual y social. Lo “normal” se define en contextos temporales y sociales que varían con las diferentes demandas, ya sea internas o externas, que se requieren para la adaptación mediante el ciclo vital de la familia.

D) Funcionamiento familiar óptimo: define a la familia en términos de características ideales o positivas. Las familias con funcionamiento óptimo se encuentran en el extremo más alto del continuum, las familias promedio en el rango medio y las familias severamente disfuncionales en el extremo más bajo.

El término de familia sana generalmente se refiere a una familia idealmente adaptada a un modelo basado en resultados, en términos de cumplimiento de tareas familiares, principalmente el desarrollo exitoso de la descendencia.

Para fines prácticos y sobre todo, para encontrar los métodos adecuados a emplear en terapia, es necesario evaluar los diferentes aspectos que componen el funcionamiento familiar y las áreas que presenta algún conflicto y su respectiva terapéutica. Para este caso, existen diferentes maneras de evaluar el funcionamiento familiar entre las que se encuentran. según Rojas, V; Roa, E; Tamiche, T; Velásquez, R; (2001) los siguientes:

1.- Historia Clínica Orientada por Problemas (HOPP):. El perfil de vida es la parte más importante, ya que es a través de ella que se conocerá integralmente a la persona, es decir, los hechos vitales y de salud. También la hoja de evolución, en el “subjetivo” o “S”, es muchas veces la puerta de entrada a iniciar la búsqueda de dichos indicios.

2.- El Familiograma: Aporta datos sobre la estructura familiar, acontecimientos vitales, recursos de la familia, y sobre todo de las relaciones familiares. Además de la tipología, se evalúan el subsistema fraternal, el ciclo vital familiar, repetición de pautas de funcionamiento a lo largo de generaciones,

acontecimientos vitales, recursos familiares y las relaciones intrafamiliares, es decir, las triangulaciones, las alianzas y las coaliciones.

3.- El APGAR familiar: Desarrollado por Smilkstein, es un instrumento que da una idea general de la funcionalidad familiar. Se puede obtener un máximo de 20 puntos y la interpretación del resultado es: Buena función familiar (8-20p.), Disfunción familiar leve (14-17p.), Disfunción familiar moderada (10-13p.), Disfunción familiar severa (9 puntos o menos).

4.- El Modelo de Mc Master. Estudia las siguientes dimensiones del funcionamiento familiar:

1. Resolución de problemas.
2. Comunicación.
3. Roles.
4. Responsividad afectiva.
5. Control conductual.

Este modelo permite identificar al personal entrenado, el área de la familia en la que existen problemas, y cada una de los aspectos a evaluar lo puede hacer mediante preguntas abiertas y/o observación directa durante la visita domiciliaria.

6.- Inventario Familiar de Olson (1979). Estudia las siguientes dimensiones:

- a. Adaptabilidad: Se refiere a la capacidad que tiene la familia de cambiar su propia estructura de poder, roles, reglas y normas de interacción en respuesta a una crisis. Dentro de esta dimensión se toman en cuenta el liderazgo, el control y la disciplina fundamentalmente.

- b. Cohesión: Son los nexos familiares que los miembros establecen entre si. Dentro de esta dimensión se toman en cuenta: Enlace emocional, soporte mutuo, ambiente familiar, tiempo, amigos e intereses y recreaciones.
- c. Comunicación: Dentro de esta dimensión se toma en cuenta los problemas de comunicación, los patrones de comunicación, y la apertura de la comunicación. Este modelo de estudio requiere entrenamiento mayor, se sugiere su utilización por parte de personal con experiencia en orientación familiar a terapia de familias.

7.- Ecomapa. De acuerdo a Arias (1997, en Rojas Op Cit), es un instrumento que permite al equipo de salud, la identificación de forma rápida los recursos extrafamiliares que pueden ser utilizados en casos de una crisis familiar, detectar las necesidades más importantes para trabajar en su fortalecimiento y sospechar la presencia de problema el familiograma, rodeado de otros círculos más pequeños que representan los recursos pudiendo ser de diferentes tamaños y se representan a través de símbolos convencionales, las relaciones de cada uno de ellos con la familia.

8.-Escala de Clima social familiar: Es una escala que busca estudiar el impacto del clima social en el funcionamiento individual y familiar. Moss, argumenta que el clima familiar frecuentemente regula y dirige la conducta de sus miembros. La evaluación de este clima se realiza por medio de 10 subescalas que se organizan de la siguiente manera: tres sub escalas que se consideran dimensiones relacionales (cohesión, expresividad y conflicto) estas caracterizan las transacciones interpersonales que se tiene en la familia. Cinco subescalas (independencia, orientación y ejecución, orientación intelectual-cultural, Orientación activo-recreacional, énfasis moral-religioso) que refieren al desarrollo personal en estas áreas y finalmente dos subescalas (Organización y control) que provee información sobre la estructura familiar y los roles. La calificación en

términos generales de esta escala proporciona información a cerca de la organización y estructura de la misma.

De las antes mencionadas, solo tres de ellas permite realizar una calificación desde la percepción de uno o más miembros de la familia (El Modelo de Mc Master, Escala de Clima social familiar de Moss y finalmente el Inventario Familiar de Olson) pero solo una de ellas permite la evaluación por áreas específicas y en general, esta es la presentada por el modelo Mc master de funcionamiento familiar. Este modelo surge en el departamento de Psiquiatría de la universidad de Mc Master en Hamilton, Ontario, Surge a partir del trabajo de Nathan Epstein y colaboradores, quien permite analizar el problema paso a paso por la clarificación del problema y el ampliar datos, considerando en torno a esto alternativas de resolución para asegurar procesos que envuelvan el aprendizaje de una cooperación más efectiva en orden de apoyar a las familias a entender su interacción y evaluando el funcionamiento del mismo. (Nichols M; Schwartz, R, 1995).

El modelo de funcionamiento familiar de Mc master (MMFF), como comenta Atri y Zetune (2004), es un marco teórico que proporciona una descripción clara de lo que es una familia “normal” por medio de seis dimensiones, evaluando el grado de funcionalidad que existe en la familia, desde la perspectiva de uno o varios miembros de una familia, estas son:

A) Resolución de problemas: definida como la habilidad de la familia para confrontar los problemas, de tal manera que presente un funcionamiento efectivo, los problemas se dividen en dos, instrumentales y afectivos. Para la resolución se proponen seis pasos: identificar, comunicar, implementar y finalmente la elección de una alternativa para la resolución, asegurando su cumplimiento y evaluando su éxito.

B) Comunicación: refiere al intercambio de información dentro de la familia, se divide en dos áreas: instrumental y afectiva, analizando sus características (si es clara y directa o de manera contraria, confusa e indirecta), existiendo cuatro estilos combinado de ella.

C) Roles: refiriéndose a los patrones de conducta que asignan funciones familiares, dividiéndose de igual manera en instrumentales y afectivas, identificándose 5 funciones necesarias: manutención económica, afectividad y apoyo, gratificación sexual adulta, desarrollo personal, sistema de manutención y administración. Además de esto, toma en cuenta, la asignación y revisión de los mismos.

D) Involucramiento afectivo: correspondiente con el interés y la valoración de las actividades e intereses de cada uno de los miembros de la familia, que va desde un involucramiento desprovisto totalmente de afecto, hasta la simbiosis familiar.

E) Respuestas afectivas: referente a la capacidad de la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo, tanto en calidad, como en cantidad.

F) Control de conducta: que se define como la capacidad de la familia para manejar el comportamiento en tres situaciones:

- *situaciones que implican peligro.

- *situaciones que implican enfrentar y expresar necesidades psicológicas, biológicas e instintivas.

- *situaciones que implican socialización dentro y fuera de la familia.

Tomando como referencia, si es rígido, flexible, “deja de hacer” o es caótico.

En conjunto o por separado, estas seis dimensiones permiten que desde la perspectiva de uno o más miembros de la familia, conocer cuales áreas presentan algún conflicto, o si existe relación entre los conflictos de las diferentes áreas e implementar una adecuada terapéutica sea en grupo o de manera individual.

Por medio de estas dimensiones se analiza la manera en que cada miembro percibe la dinámica familiar, dígase de manera funcional, indefinido o disfuncional. El funcionamiento de algunas áreas de la familia, puede verse influida por diversos factores, entre ellos: la edad, la escolaridad, y el género, como a continuación se analizara.

3.6 Género y familia: indicadores de funcionamiento.

El rol y las premisas de género como comenta Herrera, (2000) tienen influencia sobre el desempeño de ciertas áreas de la dinámica familiar que son considerados bases del funcionamiento familiar general, estas son:

- 1.-La comunicación.
- 2.-Claridad de Reglas y roles.
- 3.-Jerarquía.
- 4.-Afectividad.

La comunicación para que sea efectiva y favorable a la salud familiar debe darse de forma clara, coherente y afectiva. Cualquier alteración de los procesos de interrelación familiar la afecta y da lugar a dobles mensajes, mensajes indirectos y comunicaciones incongruentes que tienen como principal causa dilemas no resueltos y que se pueden poner de manifiesto, por ejemplo, en los conflictos ante la asignación-asunción de roles, ante la necesidad de realización personal y autonomía de la mujer, y las limitaciones impuestas por la familia, a inhibir sus sentimientos, sino también a no sentir. En la jerarquía debe quedar clara la posición de poder siendo más favorable un sistema jerárquico horizontal entre ambos miembros de la pareja. La afectividad o forma de expresar los sentimientos se ve marcada también, indiscutiblemente, por los patrones de comportamiento y

valores asignados por el rol de género y las premisas de género y la dinámica interna de la familia. Para que esta sea funcional y promueva la salud de sus miembros debe permitir y fomentar la expresión libre de la afectividad, ser capaz de expresar las emociones positivas y negativas, y transmitir afecto.

Como ya se analizó, el género influye sobre el funcionamiento de varias áreas de la vida familiar, y que representan parámetros o indicadores de funcionamiento familiar, sin embargo, no es muy claro si esta influencia, afecta la manera en que uno o más de los miembros de la familia percibe el funcionamiento de una o más áreas, lo que si es claro es que la adolescencia representa una etapa que más que un conjunto de cambios biológicos, se caracteriza por permitir el paso hacia la vida adulta, este paso, también se caracteriza por no ser sencillo tanto para los adolescentes, como para sus familias, analicemos el porque.

CAPITULO 4

LA ADOLESCENCIA: EL MOMENTO CRUCIAL

4.1.- La adolescencia y la familia.

El cambio más llamativo asociado a la adolescencia tiene que ver con la maduración física y sexual, que afectará a la forma en que los adolescentes se ven a sí mismos y a cómo son vistos y tratados por los demás. El aumento en la producción de hormonas sexuales va a tener una repercusión importante sobre las áreas emocional y conductual de los mismos.

Otro de los aspectos más destacados del desarrollo adolescente como comentan Oliva y Parra (2004) es el referente a la construcción de la propia identidad personal, que es dado gracias al proceso de exploración y búsqueda que culminara con el compromiso con una serie de valores ideológicos y sociales, y con un proyecto de futuro, que definirán su identidad personal y profesional. Esta necesaria exploración y búsqueda se vera favorecida por algunos cambios cognitivos que suelen llevar al adolescente a un deficiente cálculo de los riesgos asociados a algunos comportamientos haciendo más probable su implicación en ellos, (Chambers, Taylor y Potenza, 2003), la participación de los jóvenes en estas conductas puede aumentar la conflictividad familiar, ya que en muchas ocasiones los padres se volverán más restrictivos, ante el miedo de que sus hijos e hijas se impliquen en situaciones de riesgo, justo en un momento en que los adolescentes necesitan mayor libertad para experimentar y vivir nuevas experiencias.

Los padres, (justo cuando el adolescente está experimentando la madurez física y sexual) están empezando a experimentar un cierto declive que aumenta la preocupación por su propio cuerpo, su salud y por su atractivo físico. Aunque la generalización sea arriesgada, para algunos padres esta etapa puede conllevar una reflexión acerca de la propia trayectoria vital y un cuestionamiento de algunos

de los objetivos y valores que habían guiado su trayectoria personal o profesional. Muchos adultos comprueban el incumplimiento de algunos de sus sueños y metas, y observan cómo su juventud ha quedado atrás. Por otra parte, el que su hijo deje de ser niño o niña, especialmente cuando es el único o el último, puede tener un valor simbólico importante, ya que supone el final de una etapa en la que han podido ser muy felices en su rol parental, adicional a esto es posible que algunos padres se opongan a los intereses de los hijos por desvincularse emocionalmente de ellos y buscar una mayor autonomía, siendo difícil el cambio. Por lo tanto, hay que tener en cuenta que la llegada de un hijo a la adolescencia es un momento de la vida familiar en que se produce la coincidencia de dos importantes transiciones evolutivas: en la trayectoria personal del hijo o hija y en la de los padres, por otro. Este hecho aumentará la probabilidad de que surjan conflictos o dificultades (Steinberg y Steinberg, 1994).

4.2.-Las relaciones familiares durante la adolescencia.

Las relaciones familiares llegan a considerarse conflictivas durante la adolescencia. La comunicación entre padres e hijos suele deteriorarse en algún momento entre la infancia y la adolescencia, con algunos cambios claros en los patrones de interacción: pasan menos tiempo juntos, las interrupciones a los padres y, sobre todo, a las madres son más frecuentes, y la comunicación se hace más difícil (Barnes y Olson, 1985; Steinberg, 1981). Un aspecto para destacar es el referido a la diferente percepción que padres e hijos tienen de la dinámica familiar. Así, cuando se pregunta a unos y otros sobre la comunicación en el entorno familiar, chicos y chicas afirman tener una comunicación con sus progenitores peor de lo que estos últimos indican (Barnes y Olson, 1985; Hartos y Power, 2000; Megías, Elzo, Megías, Méndez., Navarro y Rodríguez., 2002, en Parra y Oliva, 2004). Tal vez estas diferencias sean debidas en parte a la influencia de la deseabilidad social, que llevaría a madres y padres a declarar unas relaciones más positivas con sus hijos de lo que realmente son. En el caso de sus hijos esta deseabilidad actuaría en el sentido contrario, ya que la necesidad

de reafirmar su autonomía les llevaría a exagerar la conflictividad de sus relaciones familiares (Hartos y Power, 2000, en Oliva y Parra, 2004).

El género parece influir sobre los patrones de comunicación familiar, ya que algunos estudios encuentran que las chicas tienen una comunicación más frecuente con sus padres que los chicos, también existe un apoyo generalizado a la idea que tanto chicos como chicas se comunican de una forma más frecuente e íntima con sus madres, probablemente por su mayor disponibilidad, y porque son percibidas como más abiertas y comprensivas (Jackson et al., 1998; Megías et al., 2002; Miller, 2002; Noller y Callan, 1990; citados en Parra y Oliva, 2004).

4.3 Contexto socio-cultural y relaciones familiares durante la adolescencia.

Los factores contextuales juegan un papel fundamental por su influencia sobre la familia y el individuo. Por una parte, los medios de comunicación han jugado un papel fundamental en la difusión de una imagen conflictiva de la adolescencia, ya que las noticias que aparecen en prensa, radio y televisión suelen establecer una asociación estrecha entre adolescencia o juventud y el crimen, la violencia y el consumo de drogas (Casco, 2003; Dorfman y Schiraldi, 2001, en Oliva y Parra, 2004). Esta imagen estereotipada divulgada por los medios ha contribuido a crear actitudes de miedo y de rechazo hacia este grupo de edad, generando un intenso prejuicio que condiciona las relaciones entre adultos y jóvenes, pudiendo aumentar la conflictividad intergeneracional, especialmente en la familia y la escuela. Además, se observa que chicos y chicas pasan más tiempo en contacto con medios de comunicación y nuevas tecnologías, lo que ha llevado a un aumento de la preocupación social por la influencia que estos medios y tecnologías pueden ejercer sobre el desarrollo adolescente, atribuyéndosele por lo general un papel negativo. Así, a la televisión se le atribuye una responsabilidad directa en la promoción del consumo de tabaco y alcohol, la actividad sexual precoz, y los roles de género muy estereotipados.

Otro cambio relevante es el inicio cada vez más precoz y la terminación más tardía de la adolescencia. No sólo se ha adelantado de forma sensible la edad en la que se inicia la pubertad, además de esto muchos comportamientos que hasta hace poco eran propios de jóvenes y adolescentes -inicio de relaciones de pareja, conductas consumistas o uso de nuevas tecnologías- están comenzando a ser frecuentes en la niñez tardía. Las relaciones familiares pueden verse afectadas por este cambio en el calendario con que tienen lugar una serie de comportamientos. La mayoría de los padres de adolescentes van a considerar demasiado precoz la edad con la que sus hijos e hijas pretenden iniciarse en comportamientos como salir con miembros de otro sexo, mantener relaciones sexuales, permanecer en la calle hasta altas horas de la noche, ir a discotecas o beber alcohol. Como han encontrado algunos estudios (Casco, 2003; Collins, 1997; Dekovic, Noom y Meeus, 1997) las expectativas de padres y de niños y adolescentes con respecto a los comportamientos apropiados durante estos años no van a coincidir, lo que contribuirá a aumentar la conflictividad en el entorno familiar. En un principio podrán aumentar las restricciones, haciendo más frecuentes los enfrentamientos, aunque, más adelante irán flexibilizando su postura y se irán normalizando las relaciones familiares (Laursen, Coy y Collins, 1998; en Parra y Oliva, 2004).

Baumrind (1991) ha destacado también los cambios en la familia derivados de las conquistas de los movimientos de liberación de la mujer, que aunque han supuesto un claro avance social, también han podido tener unos efectos secundarios negativos sobre el desarrollo y ajuste adolescente. Así, la incorporación femenina al mundo laboral ha supuesto una menor presencia de la mujer en el hogar en su papel tradicional de dispensadora de apoyo y supervisión. Además, el aumento de sus compromisos profesionales también ha conllevado una diversificación de intereses y quizá un menor compromiso con la crianza. Una mayor implicación paterna, con un reparto más equitativo de las tareas parentales, podría compensar esta menor presencia materna, sin embargo, parece que aún estamos lejos de alcanzar una situación de igualdad entre géneros en el reparto

de las tareas relacionadas con la educación y la crianza de los hijos (Menéndez, 1998).

Planteamiento de la investigación.

La familia, represente la unidad principal de las sociedades. Del tipo de funcionamiento que se presente en las mismas, dependerá la calidad de las sociedades en las que vivimos y viviremos.

Al evaluar, la percepción del funcionamiento familiar, se ha observado que es influido por elementos como la edad, la escolaridad, entre otros, sin embargo en la presente revisión no se encontraron estudios sobre la influencia que ejerce el género al que se pertenece, y más en específico las premisas de género sobre esta variable.

El funcionamiento familiar percibido por los adolescentes se ha estudiado fuera del modelo que plantea el modelo Mc Master de funcionamiento familiar, por ejemplo Zdancwicz (2004) observo en adolescentes que existe cierta tendencia a des idealizar el funcionamiento existente en sus familias, concluyendo que no es tan coherente de lo que a ellos les gustaría.

Herrera (2000) en párrafos anteriores comentaba que el género tiene influencia sobre el funcionamiento presentado en áreas como comunicación, jerarquía, afectividad, claridad de reglas y roles, facilitando o dificultando el mismo. Relacionado con este punto se ha estudiado el grado de satisfacción en hombres y mujeres adolescentes con respecto al funcionamiento familiar existente, concluyendo que las mujeres presentan un menor grado de satisfacción con este funcionamiento, que los varones del estudio (Search, 2000). Adicional a esto Fleming (2005) observo que los varones adolescentes consideran a sus familias como más conflictivas, además de presentar mayores diferencias con las mismas, que las mujeres adolescentes del estudio, estas situaciones se encuentran

originadas por las practicas parentales y los roles de género que se transmiten y fomentan a unos u otros.

De esta manera, es claro que el funcionamiento familiar percibido por los adolescentes no se ha estudiado con profundidad, ni la relación existente entre las premisas de género y el tipo de influencia que ejerce sobre esta percepción, en base a estos puntos surge la presente investigación.

Se realizaron aportaciones que profundizaron en primera instancia el estudio de la influencia que ejercen las reglas que regulan nuestra conducta como hombres y mujeres, sobre la manera en que percibimos al mundo y más en específico a nuestras familias. Adicional a esto, también se aportaron elementos que dieron a conocer cuales son las principales áreas de conflicto existentes en las familias con hijos adolescentes, de tal manera que se pudieran implementar estrategias adecuadas de solución de las mismas.

El objetivo general de la presente investigación es:

Observar y analizar la percepción del funcionamiento familiar en adolescentes y su relación con las premisas de género.

Objetivos particulares:

- A) Identificar el funcionamiento familiar por áreas específicas.
- B) Analizar el grado de identificación con las premisas de género en adolescentes.
- C) Analizar el grado de influencia que ejercen las premisas de género existentes sobre los adolescentes mexicanos.
- D) Analizar el tipo de relación existente entre las premisas de género y la percepción del funcionamiento familiar en adolescentes.

Como hipótesis se planteo lo siguiente:

El funcionamiento familiar y las premisas de género se encuentran relacionadas.

MÉTODO.

El estudio se llevo en base a un modelo no experimental-correlacional.

Participantes.

100 alumnos estudiantes de nivel secundaria, seleccionados de manera aleatoria en los tres grados escolares por el método de selección sistemática de elementos muestrales. Fueron 44 mujeres con una edad promedio de trece años y 56 hombres con una edad promedio de 14 años, su participación fue voluntaria.

Instrumentos.

1.-Cuestionario de evaluación del funcionamiento familiar (Atri y Zetune, 2004).

Se encuentra diseñado para evaluar la percepción que tiene un miembro acerca del funcionamiento de la familia en que vive. Este cuestionario se encuentra basado en el modelo de funcionamiento familiar de Mc Master (MMFF), que evalúa seis dimensiones:

- A) resolución de problemas.
- B) comunicación.
- C) roles.
- D) involucramiento afectivo.
- E) respuestas afectivas.
- F) control de conducta.

La percepción obtenida puede ser por área o en general y la forma de respuesta se encuentra dada por una escala de tipo likert mostrando valores del uno al cinco representando el uno desacuerdo total y el cinco acuerdo total con el funcionamiento percibido, clasificándolo en funcional, indefinido y /o disfuncional.

2.-Inventario de masculinidad y feminidad (IMAFE, Lara Cantú, 1993).

El inventario evalúa el grado en que un individuo se describe en cuatro categorías: masculinidad, feminidad, machismos y sumisión, estas conductas son complementarias y excluyentes para hombres y mujeres respectivamente, mejor conocidas como premisas de género. Se encuentran basados en los aspectos más representativos de los roles y estereotipos de género de nuestra cultura. El valor más alto presentado en la o las categorías da como resultado la orientación de género del mismo. Consta de 60 ítems, empleándose siete opciones de respuesta que varían desde nunca o casi nunca, hasta siempre o casi siempre, siendo esta una escala de tipo likert.

Procedimiento.

Se estableció contacto con las autoridades del plantel, mostrándose el anteproyecto de investigación y se solicitó su autorización, para llevar a cabo la aplicación a los alumnos de ambos cuestionarios en sesiones de dos horas. Se seleccionaron los participantes de manera aleatoria por el método antes mencionado, y una vez elegidos se les hizo la invitación para contestar los cuestionarios, explicándoles que la finalidad de la investigación era conocer las características de los adolescentes mexicanos y la manera en que veían a su familia, sin fines de evaluación de conocimientos y garantizando que los datos obtenidos se manejarían de manera confidencial.

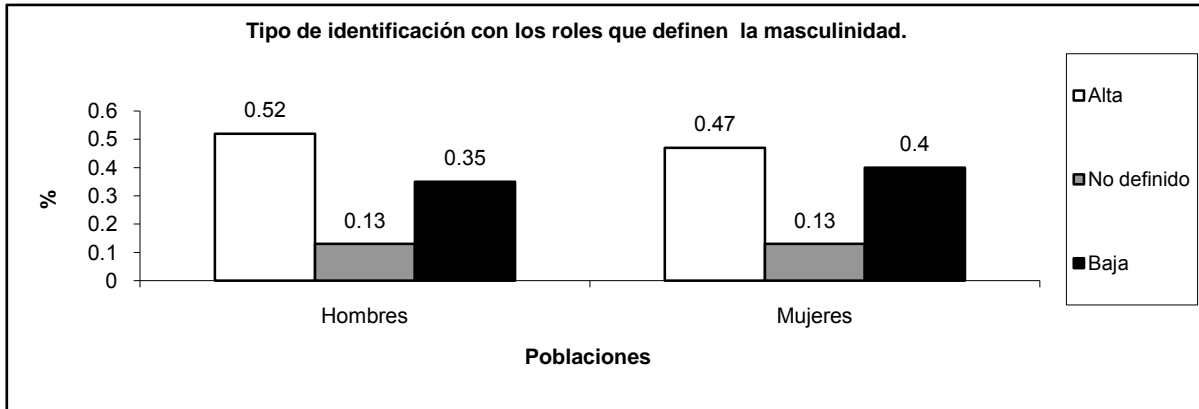
Se repartieron los juegos de cuestionarios entre los alumnos, se leyeron las instrucciones del inventario de masculinidad y feminidad pidiendo a los alumnos que respondieran de acuerdo a las características que mejor los describieran, posteriormente se aplicó el cuestionario de evaluación del funcionamiento familiar, pidiéndoles a los mismos que respondieran con respecto a la escala de respuesta que se observaba en el cuestionario, emitiendo su acuerdo o desacuerdo con respecto a los enunciados mostrados en el mismo.

De acuerdo a la información obtenida en los 100 cuestionarios, se procedió a calificar, según correspondía en cada caso. La muestra se dividió en hombres y mujeres para así convertirlos en población hombres y población mujeres, empleándose el porcentaje como medida cuantitativa siendo el 100% para cada población el total de sujetos evaluados por género, contando los sujetos agrupados para cada categoría de respuesta y finalmente obteniendo por regla de tres el porcentaje para cada una de las categorías de respuesta y el porcentaje representativo por comparación entre categorías de respuesta y por poblaciones considerando el porcentaje representativo a aquel que fuera superior con respecto de las demás categorías de respuesta en una población.

Para el caso de la prueba de hipótesis, se realizó la misma en el programa excell perteneciente al paquete Office de Windows, edición 2000.

RESULTADOS.

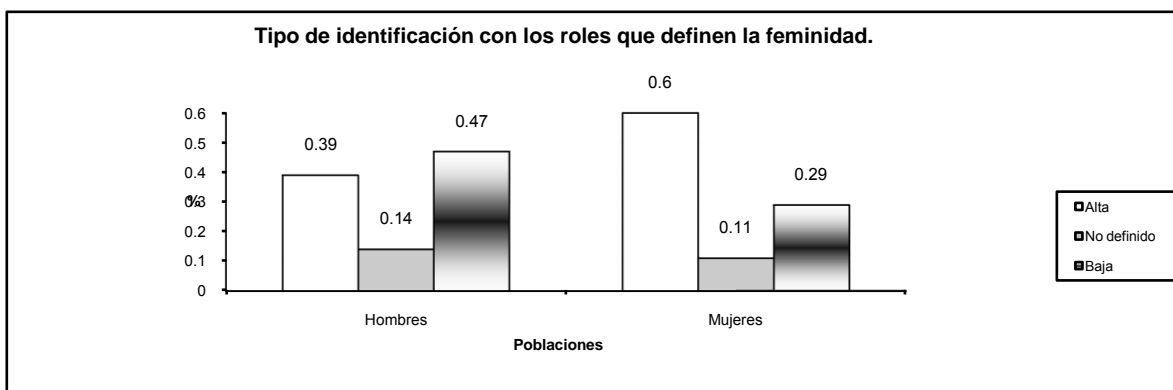
Masculinidad.



Gráfica 1: Tipo de identificación con los roles de género que definen a la masculinidad en hombres y mujeres adolescentes. Presentada en porcentajes de población.

Como pudo observarse en la gráfica 1, tanto hombres como mujeres adolescentes se presentaron altos niveles de identificación con los roles de género que definen la masculinidad, esto se observa al comparar entre categorías de respuesta (hombres: Alta = 52%; No definido = 13%; Baja = 35%; mujeres: Alta = 47%; No definido = 13%; Baja = 40%). Al presentarse alta identificación con la masculinidad, tanto en hombres como en mujeres, se reconoce que existe alta tendencia a identificarse con la masculinidad y a definirse con la misma.

Feminidad.

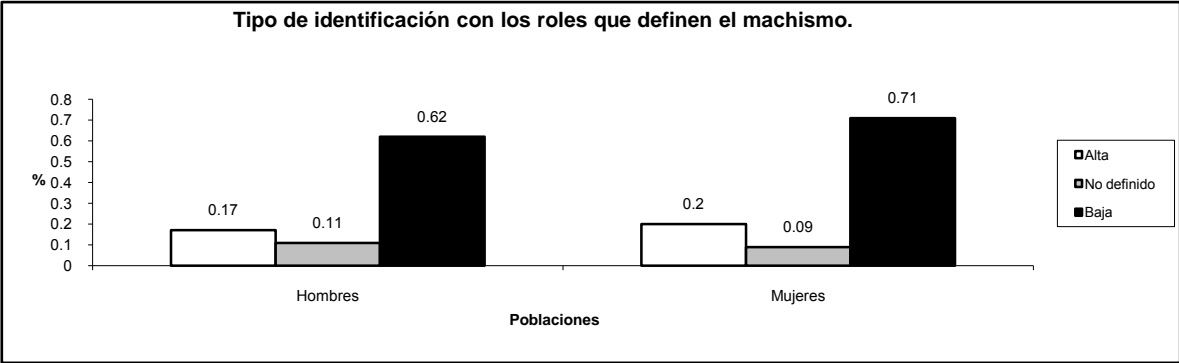


Gráfica 2: Tipo de identificación con los roles de género que definen la feminidad en hombres y mujeres adolescentes. Presentada en porcentajes de población.

En la gráfica 2, se observó, en el caso de los varones existe baja tendencia a identificarse y describirse con los roles de género que componen la feminidad,

esto al comparar entre categorías de respuesta (Alta = 39 %; No definido = 14%, Baja = 47%) agrupándose el mayor porcentaje en la categoría baja, y al comparar entre poblaciones (hombres alta = 39%; mujeres alta = 60%) presentando las mujeres alta identificación con estos roles y por consiguiente alta tendencia a identificarse con los mismos.

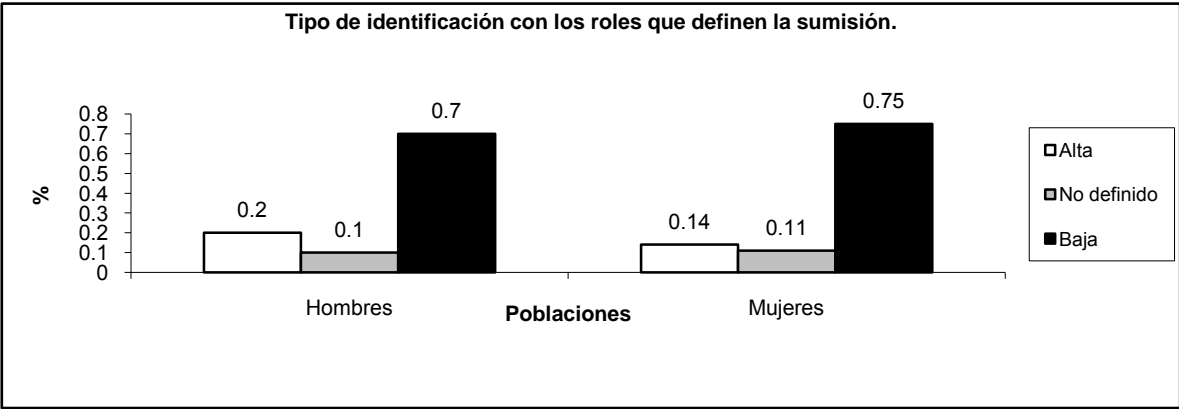
Machismo



Gráfica 3: Tipo de identificación con los roles de género que definen al machismo en hombres y mujeres adolescentes. Presentada en porcentajes de población.

En la gráfica 3, se encontró que en ambas poblaciones existe una baja tendencia a identificarse con los roles de género que describen al machismo, al agrupar un 62% y 71% respectivamente en la categoría de respuesta “baja” y al compara estos porcentajes con las otras categorías de respuesta en cada una de las poblaciones (En hombres: Alta =17%; No definido = 10; Baja = 62%; En mujeres: Alta = 20%; No definido = 9%; Baja = 71%).

Sumisión.



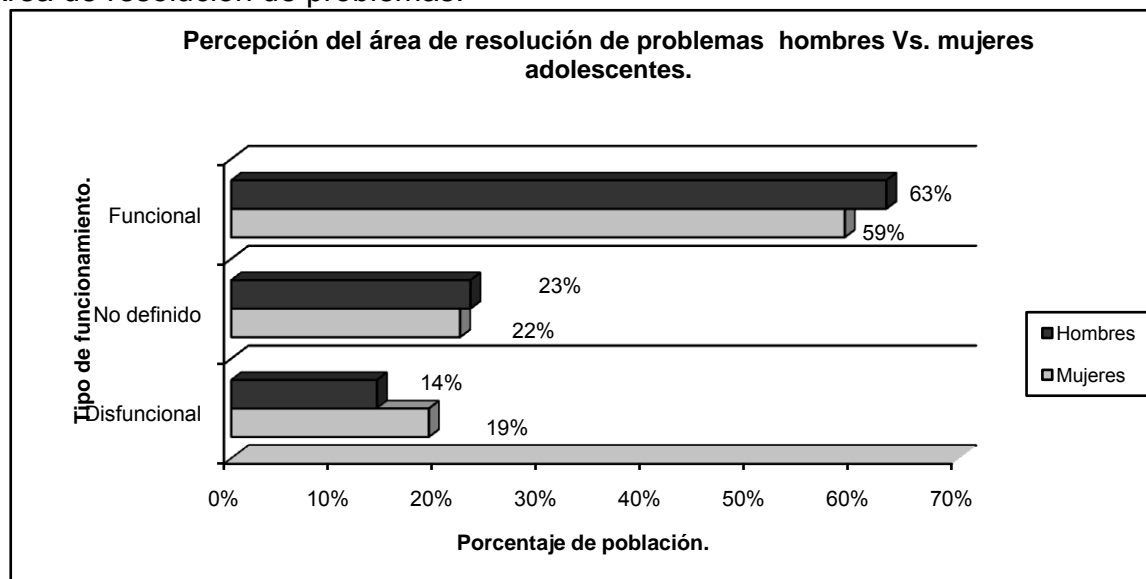
Gráfica 4: Tipo de identificación con los roles de género que definen la sumisión en hombres y mujeres adolescentes. Presentada en porcentajes de población.

En la gráfica 4, se puede observar que en ambas poblaciones existió una baja tendencia a identificarse con los roles de género que definen la sumisión, esto se observa al compararse entre categorías de respuesta y entre poblaciones (En hombres: alta = 20%; No definido = 10%; baja = 70%; En mujeres: alta = 14%; No definido = 11%; baja = 75%), al comparar entre poblaciones, las mujeres presentan una diferencia de 5% sobre los hombres con respecto a la baja tendencia a identificarse con estos roles de género.

Funcionamiento familiar.

A continuación, se observan los resultados de las seis áreas evaluadas, comparándose los resultados entre hombres y mujeres.

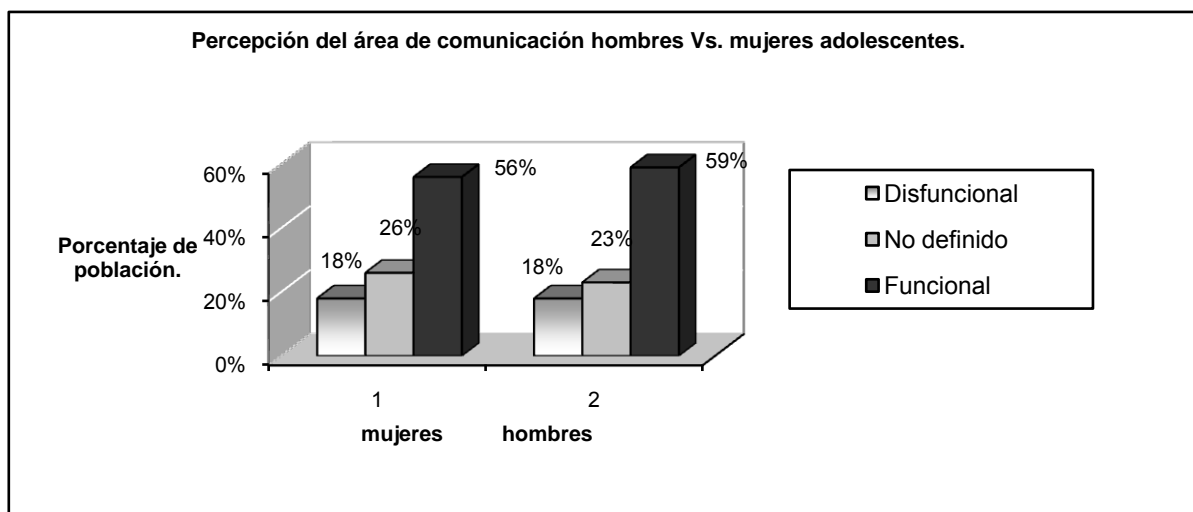
Área de resolución de problemas.



Gráfica 5: Percepción del tipo de funcionamiento presentado por sus familias, en el área de resolución de problemas en adolescentes. Hombres Vs mujeres. Presentada en porcentajes de población.

En la gráfica 5, tanto hombres como mujeres, consideran que el área de resolución de problemas dentro de sus familias, es percibida como funcional, al concentrar el 59 y 63% respectivamente para cada población en la categoría de respuesta "funcional". Los hombres consideraron el área como mayormente funcional, mientras que las mujeres, la consideran menos funcional, esto al compararse los porcentajes de ambas poblaciones y observar una diferencia del 4% entre ellas.

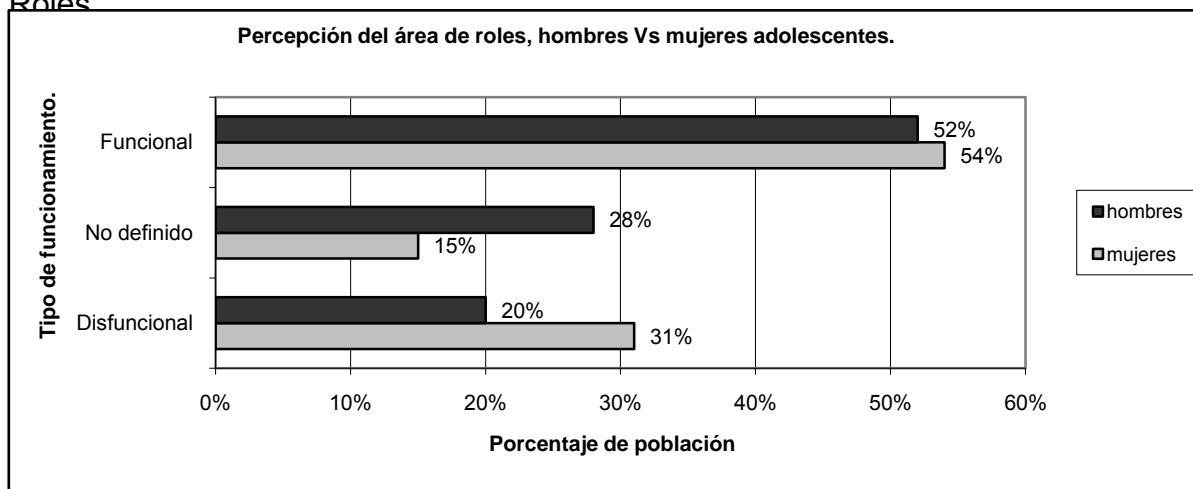
Comunicación.



Gráfica 6: Percepción del tipo de funcionamiento presentado por sus familias, en el área de comunicación, en adolescentes. Hombres Vs mujeres. Presentada en porcentajes de población.

Como pudo observarse en la gráfica 6, ambas poblaciones, consideraron que existe funcionalidad dentro de sus familias en el área de comunicación, al obtener dentro de la categoría “funcional” 59 y 56% respectivamente, y siendo estos los porcentajes más representativos. Al comparar los porcentajes, los hombres consideran que existe mayor funcionalidad en esta área que las mujeres.

Roles

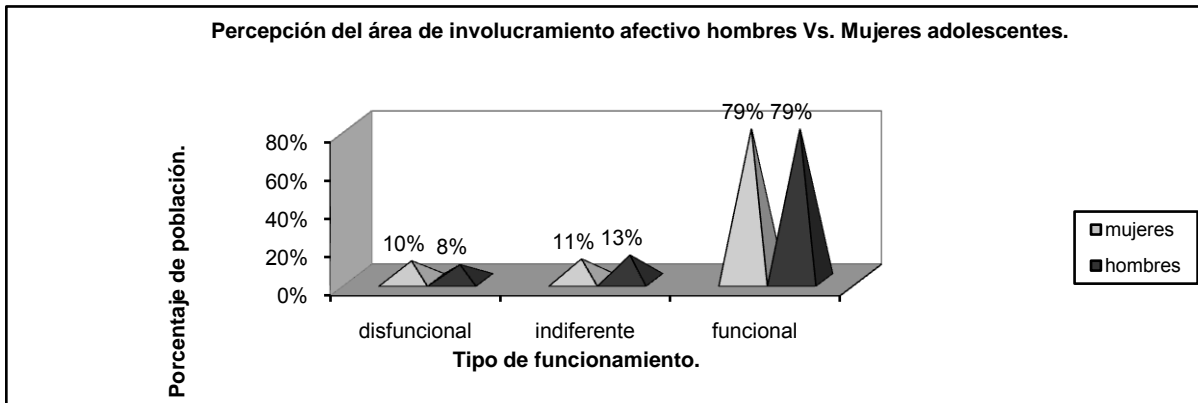


Gráfica 7: Percepción del tipo de funcionamiento presentado por sus familias, en el área de roles, en adolescentes. Hombres Vs mujeres. Presentada en porcentajes de población.

En la gráfica 7 se observó que hombres y mujeres consideraron que existe funcionalidad en cuanto a roles, al presentar en la categoría de respuesta

funcional 52% y 54% respectivamente, considerando las mujeres, mayormente funcional esta área que los hombres.

Involucramiento afectivo.

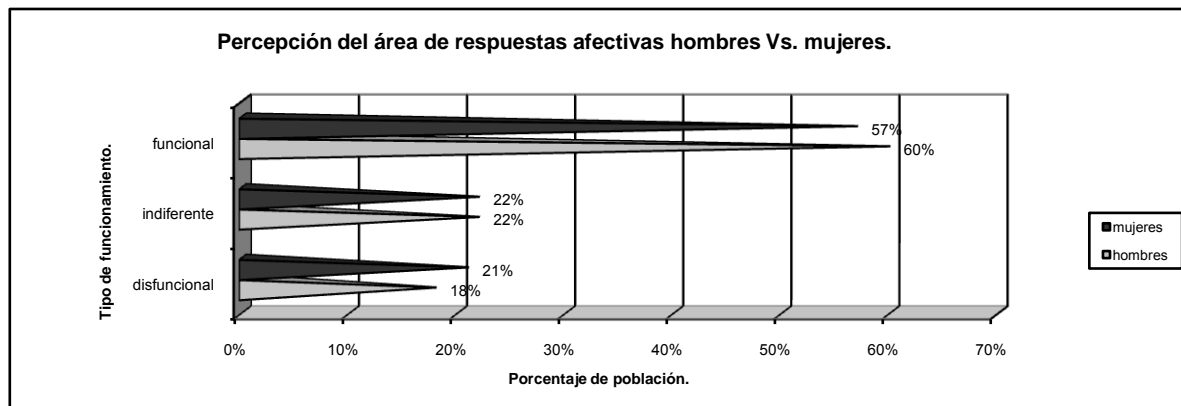


Gráfica 8: Percepción del tipo de funcionamiento presentado por sus familias, en el área de involucramiento afectivo, en adolescentes. Hombres Vs mujeres. Presentada en porcentajes de población.

Tanto hombres como mujeres dentro de la gráfica 8, coincidieron en calificar el funcionamiento del área de involucramiento afectivo como funcional, esto se ve al acumular ambas poblaciones 79%, siendo este el porcentaje significativo para ambas y al compararse entre categorías.

Respuestas

afectivas.

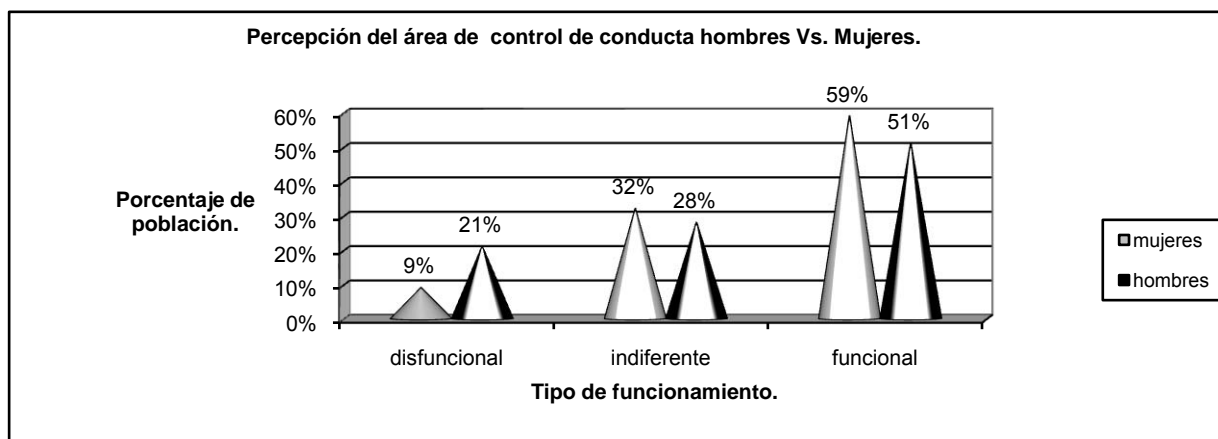


Gráfica 9: Percepción del tipo de funcionamiento presentado por sus familias, en el área de respuestas afectivas, en adolescentes. Hombres Vs mujeres. Presentada en porcentajes de población.

Como se pudo observar en la gráfica 9, ambas poblaciones consideraron que existe funcionalidad dentro de sus familias en el área de respuestas afectivas, esto al observar los porcentajes obtenidos entre 57 y 60% respectivamente presentados en la categoría “funcional”. Al comparar entre porcentajes en la

misma categoría, se puede observar que los hombres consideran mayormente funcional esta área que las mujeres.

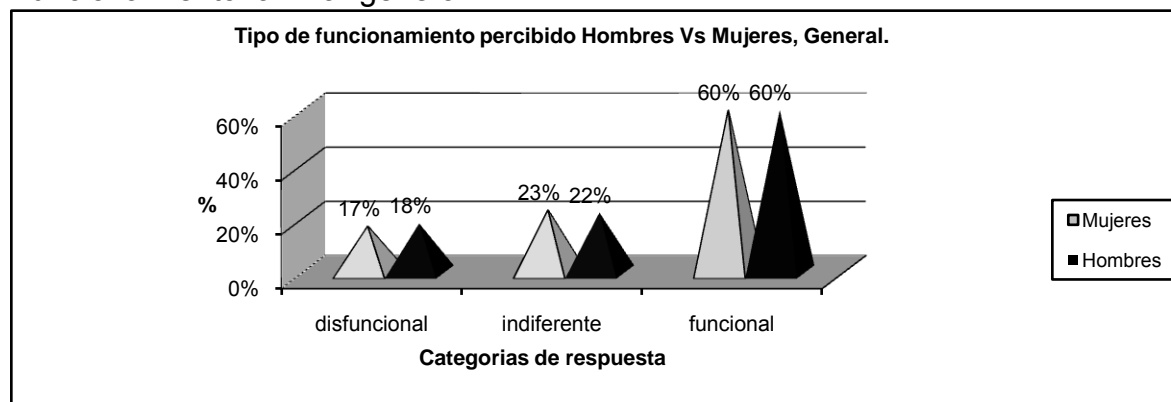
Control de conducta.



Gráfica 10: Percepción del tipo de funcionamiento presentado por sus familias, en el área de control de conducta, en adolescentes. Hombres Vs mujeres. Presentada en porcentajes de población.

Con respecto al tipo de funcionamiento existente en el área de control de conducta, como pudo verse en la gráfica 10, ambas poblaciones consideraron que existe funcionalidad en esta área, al ver los porcentajes en la categoría “funcional”, que son de 51 y 59% respectivamente. Al comparar entre valores, se observa que las mujeres consideran mayormente funcional esta área que las los hombres, por diferencia de 8%, en la misma categoría.

Funcionamiento familiar general.



Gráfica 11: Percepción del tipo de funcionamiento presentado por sus familias en general, Hombres Vs mujeres. Presentada en porcentajes de población.

Como puede observarse en la gráfica 11, ambas poblaciones consideraron que sus familias en términos generales son funcionales, al comparar entre poblaciones

las mujeres consideran que existe mayor funcionalidad en sus familias, que los varones al mostrar 61% y 60% respectivamente.

Prueba de hipótesis de investigación.

Al realizarse la prueba X^2 en el programa Excel, se encontró 184.5 a 60 grados de libertad, y nivel de significancia 0.05, obteniéndose por valor en las tablas 88.379, siendo el valor obtenido mayor al de las tablas, aceptándose la hipótesis de investigación planteada.

DISCUSIÓN.

Con respecto a las premisas de género y relacionado con los resultados obtenidos es pertinente analizar y discutir sobre los siguientes ejes:

- 1.-Caracterización de las premisas de género.
- 2.-Premisas de género como indicador de la influencia del medio sociocultural sobre la familia y sus miembros.
- 3.-Las premisas de género y su influencia sobre la percepción del funcionamiento familiar.

- 1.-Caracterización de las premisas de género en los adolescentes.

Las premisas de género en los adolescentes evaluados presentan diferentes características, (hay que recordar que estas se definen como conductas complementarias y excluyentes para hombres y mujeres) en primera instancia estas tienden a presentarse como rígidas en el caso de los hombres adolescentes, esto se puede observar en la alta tendencia por parte de los varones evaluados, a identificarse con la masculinidad, no así con las demás categorías, estos resultados avalan lo comentado por Levy, Taylor y Gelman (1995) con respecto a que los roles de género en los varones son generalmente estereotipados, debido a que las trasgresiones de género en los varones son muy sancionadas en comparación con las mujeres, la sanción es generalmente aplicada por los pares, padres y maestros, siendo el resultado definirse e identificarse como masculinos exclusivamente.

Con respecto a las mujeres, al observar los resultados, se reconoce que las premisas de género tienden a presentarse como flexibles, esto es visible al observar las tendencias altas a identificarse con la masculinidad y la feminidad, no así con el machismo y la sumisión, por lo tanto el proceso de tipificación sexual en la actualidad hacia las mujeres, no es tan radical y férreamente establecido al grado de generar estereotipos de género (Bleichmarn, en Pérez y Rubio, 1994)

todo esto es consecuencia de los diferentes movimientos sociales, que han permitido desechar características que se adjudicaban a las mujeres y que tenían poca estimación social (Espinosa, R, 2006). En segunda instancia, esta tipificación sexual no es tan radical, por lo tanto las transgresiones a los roles de género, no son sancionadas como es el caso de los varones, muy por el contrario, esto forma parte del proceso de búsqueda de la identidad de género, tendiendo de esta manera ser más flexibles los roles de género durante la adolescencia y conforme se avanza en la misma. (Espinosa, A, 2006)

2.-Las premisas de género como indicador de la influencia que ejerce el contexto socio-cultural sobre la familia y sus integrantes.

Las premisas de género representan un claro indicador de la influencia que ejerce el medio sobre la familia, esto se pudo observar en la baja tendencia en ambas poblaciones al identificarse con el machismo y la sumisión, respaldándose lo comentado por Lara (En Pérez y Rubio, 1994) con respecto a que existían en nuestra cultura estereotipos de género (machismo y sumisión), que actualmente son considerados poco deseables y poco estimados en las nuevas generaciones.

Otro punto que permite afirmar que las premisas de género son indicadores de la influencia del medio, es el presentado al analizar los resultados con respecto a la tendencia de las mujeres adolescentes a presentar alta tendencia a identificarse con la masculinidad, esto es debido a que la mujer con el paso del tiempo, ha ido afrontando los cambios contextuales, de tal manera que ella misma se observa como una “mujer masculinizada”, es decir con características adscritas al género masculino, desde este punto sería interesante investigar, como es que este proceso se lleva a cabo y cual es la percepción final de esta o estas mujeres sobre si mismas. (Castañeda, 2003)

3.-Las premisas de género y su influencia sobre la percepción del funcionamiento familiar.

Las premisas de género, al presentarse como flexibles como se presento en las mujeres y su alta tendencia a la identificación con la masculinidad y la

feminidad, permiten que esta población se clasifique dentro de los parámetros de la androginia, esto como comenta Lara (1991) es un indicador de salud mental, al igual que si los adolescentes se identifican como solo masculinos o solo femeninos, esto también significa que los adolescentes actuales no adquieren tan fácilmente las características no deseables de los roles de género (machismo y sumisión) traduciéndose en un indicador de salud mental.

Con respecto a la relación existente entre el funcionamiento familiar y las premisas de género, la prueba de hipótesis avala la existencia de la misma, y al analizar y comparar los resultados entre hombres y mujeres, se puede afirmar que las premisas de género influyen sobre la percepción del funcionamiento familiar, en resumen, se percibe de manera diferente el funcionamiento familiar (y sus respectivas áreas), dependiendo de si somos hombres o mujeres.

Al analizar el funcionamiento familiar en términos generales, las mujeres, percibe mayor funcionalidad en sus familias que los varones, dato que aporta evidencia a lo expuesto en el párrafo anterior y que mostraría cierto grado de satisfacción con el mismo, y que por supuesto contradice lo expuesto por Shibley, y Delamater, (2006) con respecto a que las mujeres consideran menos satisfactorio el funcionamiento de sus familias que los varones, a este respecto, resultaría interesante profundizar en futuras investigaciones la relación entre el funcionamiento familia y el grado de satisfacción que genera en los adolescentes, ya que en esta investigación solo se han sentado algunas bases de esta relación.

Con respecto al área de control de conducta (la cual refiere a la capacidad de la familia para manejar el comportamiento en situaciones como: enfrentamiento, exposición de necesidades psicológicas, peligro, y situaciones que implican socialización) los resultados apuntan a que los hombres adolescentes perciben esta área como menos funcional que las mujeres adolescentes, esto puede deberse a que los varones consideraban a sus familias como más problemáticas, y por lo tanto menos satisfactorias que las mujeres, todo esto

originado por las practicas parentales y los roles de género que se perpetúan en la familia (Smetana, J. 1989), Esto puede operar de la siguiente forma: a los varones se les estimula para buscar su autonomía, lo que muchas veces implica el cuestionamiento de reglas existentes en casa, que implican un aumento en el grado de conflicto de los varones con sus familias, cuestión que no sucede de igual manera con las mujeres, ya que a ellas se les estimula a no desapegarse de las reglas en casa, aunque se les invite de igual manera a encontrar su autonomía.

Esto también se encuentra relacionado con lo expuesto por Oliva y Parra (2004) con respecto a que los adolescentes consideran que el control de conducta, es excesivo por parte de sus padres, durante esta etapa, cuestión que es real, debido a que los padres perciben en los hijos adolescentes un deficiente calculo de los riesgos, y que al volverse excesivo, busca protegerlos de daños de cualquier índole.

Referente al área de respuestas afectivas (definida como la capacidad de la familia para responder tanto en calidad como en cantidad con sentimientos adecuados a un estímulo), se encontró en torno a los resultados, que las mujeres consideran a esta área como menos funcional, comparada con los hombres, esto puede deberse a lo que se comentaba al inicio de la presente discusión y con respecto a la “masculinización” de las mujeres (Castañeda, 2003), que se traduce en primera instancia en desligarse del ámbito afectivo-emocional que las caracterizaba (pasividad, emotividad, etc) y la consecuente adquisición de un rol instrumental o enfocado a la acción, que se caracteriza por la abstracción y la objetividad, suprimiendo las primeras y exaltando las segundas en el ámbito familiar. Para los resultados presentados por la población masculina hay que recordar que estos se encuentran más apegados al rol masculino y que por lo tanto no existe esta interacción de roles.

En el área de involucramiento afectivo (definida como el interés y valor en las actividades e intereses de los miembros) ambas poblaciones no mostraron

diferencias con respecto a su funcionamiento, ambas poblaciones la consideran funcional, esto puede interpretarse como que existe interés de manera igual por las actividades de los hijos, sin importar el género al que pertenezcan.

Con respecto al área de roles (definida como los patrones de conducta que asignan funciones en la familia y la revisión y evaluación de los mismos) los varones considera menos funcional esta área con respecto de la población mujeres, todo parece indicar, que como comenta Farias y Pritz (2005) existe cierta incoherencia entre la expectativa de rol que se tiene de los mismos en la familia y el momento en que se aplica la acción, por ejemplo, que se esperara que el varon se integrara a las actividades de casa, pero al momento de que se presente esta acción, se le excluya o excuse de la ejecución de la misma, cuestión que es apoyada por Zdanwicz (2004) y con respecto a que los adolescente consideran que el funcionamiento familiar resulta ser un poco incoherente del lo que se esperaba. En el caso de las mujeres hay que recordar que en la mayoría de las situaciones se espera se involucren en las actividades familiares y regularmente sus roles son muy claros implícita y explícitamente.

Con respecto al área de comunicación (que se define como el intercambio de información dentro de la familia) las mujeres consideran menos funcional esta área con respecto a los varones, esto contradice a que como comentaban Parra y Oliva (2004) con respecto a que la comunicación entre padres y mujeres es mejor que la presentada por varones y sus padres, esto puede ser posible debido a que los varones pasan menos tiempo en casa y por lo tanto tiene menos diferencias con sus padres.

Finalmente en el caso de la resolución de problemas (que se define como la habilidad de la familia para afrontar los problemas en tiempo y forma), los varones consideran que existe una mayor funcionalidad que las mujeres, esto puede ser debido a que como se comentaba en el área de comunicación, estos pasan menor tiempo con sus familias, tal vez las mujeres de la población, cuenten con

una mayor perspectiva para la resolución de problemas, debido a que pasan mayor tiempo en casa y por lo tanto tienen mayor oportunidad de evaluar la misma.

En cada caso, se recomienda el profundizar en el estudio de las seis áreas, para conocer cuales son las características de las interacciones que se llevan a cabo en cada área e identificar los conflictos existentes en cada caso y las estrategias de solución de los mismos. Por el momento se puede resaltar que el presente instrumento de evaluación del funcionamiento familiar, permite establecer parte de las áreas que presentan conflicto, pero solo de manera diagnostica, y no al nivel de determinar estrategias de solución del mismo.

Como punto final, se sugiere que al evaluar el funcionamiento familiar, se tenga en cuenta las características del material psicométrico a emplear, ya que en este estudio, el instrumento aplicado no evaluaba de manera clara algunas dimensiones, haciendo difícil la interpretación y ubicación de área de conflicto, con respecto a las demás, y este punto es fundamental al evaluar a la familia, ya que de ella, se toman puntos de referencia y evaluación, para aplicar los métodos adecuado para la terapia.

CONCLUSIONES.

Las premisas de género se caracterizan en los varones por ser rígidas y no permitir las trasgresiones de género, definiendo a los mismos como masculinos en todo momento. En el caso de las mujeres, se caracterizan por ser flexibles, permitiéndoles presentar rasgos de androginia, asociados con la salud mental.

Las premisas de género son un indicador de la influencia que ejerce el medio social sobre la familia, observándose esto con la eliminación del machismo y la sumisión como roles de género deseables.

La percepción del funcionamiento familiar se ve influenciado por las premisas de género, percibiendo las mujeres mayor funcionalidad dentro de sus familias que los varones.

El área de control de conducta, es considerada por los varones como menos funcional, debido a las practicas parentales y los roles de género que se perpetúan en la familia.

El área de respuestas afectivas es considerada como menos funcional por parte de las mujeres, por el grado de identificación existente con los roles de género asociados a la masculinidad.

En el área de involucramiento afectivo, no existen diferencias entre hombres y mujeres, sus familias se interesan por igual, sin importar su género.

En el área de roles, los varones consideran que existe poca funcionalidad en sus familias, esto por que no existe acuerdo entre el comportamiento que se espera de ellos y el comportamiento que se lleva a cabo.

En el área de comunicación las mujeres consideran que existe menor funcionalidad al presentar mayores diferencias con los padres, por pasar más tiempo en casa.

En el área de resolución de problemas las mujeres consideran menor funcionalidad debido a los procesos desarrollo las capacitan para tener una real percepción del funcionamiento de esta área.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Aburto, G. (1999) Evaluación del funcionamiento familiar: la perspectiva adolescente. Tesis de Licenciatura. E.N.E.P Iztacala U.N.A.M.
2. Anderson, R; Carter, L. (1994) La conducta humana en el medio social: enfoque sistémico de la sociedad. Ed. Gedisa. Primera edición Barcelona, España.
3. Andolfi, M. (1990) Terapia familiar. México, Ed. Paidós.
4. Barnes, H. L., y Olson, D. H. (1985). Parent-adolescent communication and the circumplex model. *Child Development*, 56, 438-447.
5. Baumrind, D. (1991). Effective parenting during the early adolescent transition. En P.E. Cowan y E.M Hetherington (Eds.). *Advances in family research*, Vol. 2 (pp. 111-163). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
6. Bee, H; Bjorklund, B.(1999) *The Journey of Adulthood*. Ed. Harla, México.
7. Bee, H; Mitchel, S. (1987). *El Desarrollo de la Persona en todas las etapas de su vida*. Ed. Harla, México.
8. Berg-Cross,L. (2000) *Basic concepts in family therapy: an introductory text*. 2a edición. The Haworth press. New York. E.U. Cap. 1 Exploring the family structure.
9. Berghe, P. (1983) *Sistemas de la familia humana*. Ed. Fondo de cultura económica. Primera edición, New York. Cap. III: La sociobiología del apareamiento y la reproducción humana.
10. Blanco, A.(1995) *Cinco Tradiciones para la Psicología Social*. Ed. Paidós. Madrid.
11. Castañeda, M; (2005) *Masculinidad Y Feminidad: El, Ella Y Yo*. Estudio de Género en adolescentes mujeres de nivel socioeconómico bajo. Katholieke Universiteit Leuven Faculty of Psychology and Educational Sciences Center for research on psychotherapy and psychodynamic psychology. On line
12. De Vallescar, D. (2003) *Género-Interculturalidad: Una cuestión abierta*. On line.
13. Ehrlich, M.(1989) *Los esposos, las esposas y sus hijos*.Ed. Trillas. México.
14. Espinosa, S. R. (2001) Características socioculturales en familias mexicanas. *Psicoterapia y familia*. Vol. 14 (1). Pp. 75-79.
15. Espinosa, A; (2006) *La construcción del género desde el ámbito educativo: una estrategia preventiva*. Instituto vasco de la mujer. España.
16. Espinosa, R.(2006) *Relaciones familiares y masculinidad: voces, observaciones y significados*. En Sánchez, E; Rios, M; Murrieta, R; y Vazquez, J. (Comps) *Psicología alternativa en América latina*. México, A.M.A.P.S.I
17. Farias, C; Pririz, P.(2005) *La masculinidad en crisis ola crisis de los estereotipos dominantes de varones*. On line
18. Fernández, J. Coord. (1996) *Varones y mujeres: desarrollo de la doble realidad del sexo y el género*. Pastor; Rosa; Cap. 13: realización sexual y de género: implicaciones psicosociales. Ed. Pirámide. España.
19. Figueroa, J; Liendo, E. (1994) *Apuntes sobre la presencia del varón en la toma de decisiones reproductivas*. Artículo para el seminario sobre masculinidad. México, El Colegio de México, PUEG / UNAM.
20. Gabas, V; Muzzolini, R; Reich, C; Risso, V. (1995) *La familia actual: ¿quién educa a los hijos?*; Seminario. De Lic. en psicopedagogía. Universidad Católica Argentina. Facultad de Humanidades. Argentina. 14 de Junio.
21. García, K; Rossi, D. (2002) *Características de los roles asumidos en la dinámica familiar por adolescentes explotadas sexualmente en la ciudad de barranquilla*. On line.
22. Giddens, A. (2000) *Sociología*. Ed. Alianza. España, tercera edición.
23. Gomariz, E. (1997) *Introducción a los estudios sobre masculinidad*. Centro nacional para el desarrollo de la mujer y la familia. Costa Rica.
24. Hartos, J. L., & Power, T. G. (2000). Association between mother and adolescent reports for assessing relations between parent-adolescent communication and adolescent adjustment. *Journal of Youth and Adolescence*, 29(4), 441-450.

25. Hernández, J; Martínez, P.(1997) Las expectativas maternas y paternas como factores relevantes en el desarrollo del niño. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, ENEP Iztacala, UNAM.
26. Herrera, P. (2000) Rol De Género Y Funcionamiento Familiar. Revista Cubana Medicina General Integral Vol. 16, Núm. 6. La Habana, Cuba.
27. Hilario,C;Peña, A; Ramírez, C; (1993) La terapia familiar, una alternativa de tratamiento con menores infractores. Tesis para obtener el grado de licenciatura en Psicología. México, ENEP Iztacala, UNAM.
28. Iglesias, J. (1998). La familia española en el contexto europeo. En M.J. Rodrigo y Jesús Palacios (eds.), Familia y desarrollo humano (pp. 91-114). Madrid: Alianza.
29. Jonson, H.(1967)Sociología y Psicología social de la familia. Ed. Paidos, Argentina.
30. Lamas, M. (1986) La antropología y la categoría de género. Nueva Antropología,8, N° 30, pp. 172-198.
31. Lamas, M.(1996) El genero: la construcción cultural de la diferencia sexual PUEG .Grupo editorial Porrúa
32. Lara, M. (1991) Masculinidad, femineidad y salud mental. Importancia de las características no deseables de los roles de género. Revista salud mental. Vol 14.11. México.
33. Mauro, A; Godoy, L. (2001) Cambios en el mercado de trabajo y relaciones de pareja: el punto de vista de los hombres. Ponencia XXIII ALAS. Comisión Número 9: Mercado de trabajo, Precarización y relaciones laborales: poder, subjetividad y procesos sociales en el trabajo. Temática III: Regulación Laboral. Mesa 1: Subjetividad, cultura y poder en el trabajo. Sesión IV. Antigua, Guatemala.
34. Menéndez, S. (1998). La participación del padre en las tareas de crianza y cuidado de sus hijos e hijas. Apuntes de Psicología, 16, 367-386.
35. Minuchi, S. (1989) Familias y terapia familiar. México. Gedisa.
36. Mortimer, J.T. y Larson, R. (2002). Macrostructural trends and the reshaping of adolescence. En J.T. Mortimer y R. Larson (eds.), The changing adolescent experience. Societal trends and the transition to adulthood. Nueva York: Cambridge University Press.
37. Nichols, M; Schwartz, R; (1995) Family therapy: concepts and methods. Ed. Allynad-Bacom. E.U.
38. Ochoa, G; Román, J; García, E. (1988) Familia y educación. Practicas educativas de los padres y socialización de los hijos. Ed. Labor Barcelona. Primera edición.
39. Oliva, A; Parra, A. (2004). Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia. En E. Arranz (Ed.), Familia y desarrollo psicológico (pp.96-123). Madrid: Pearson Educación.
40. Pérez, C; Rubio, E. Coordinadores (1994) Antología de la sexualidad humana. Vol. 1. Consejo Nacional de Población. México. Bustos, Olga: La formación de género: el impacto de la socialización a través de la educación; Corona, Esther. Identidades de género: en busca de una teoría. Lara, Ma. Asunción: Masculinidad y Femineidad.
41. Perrot, M.(1995) Es posible una historia de mujeres. Ed. Floratristán, Centro Peruano de la Mujer. (serie historia 1)
42. Quiroz, E.(2001) La paternidad y dinámica familiar actual, desde un enfoque sistémico. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, F.E.S. Iztacala, U.N.A.M
43. Recasens, L.(1980)Sociología. Ed, Porrúa. México.
44. Recasens, L.(1986) Sociología. México; Porrúa pp. 466-495.
45. Roche, R. (2001) Psicología de la pareja y de la familia. Análisis y optimización. Primera edición. Publicación de la universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Psicología de la educación. Barcelona, España. Cap. 1: La pareja y la familia, un enfoque optimizador.
46. Rodrigo, M; Palacio, J. Coord.(1998) Familia y desarrollo humano. Ed. Alianza serie Psicología y educación. Madrid, España.. Cap. 1: La familia como contexto de desarrollo humano. Rodrigo, María José; Palacio, Jesús.

47. Rodríguez, G. (2001) Las trincheras del conservadurismo en la educación sexual. Participación en Los rostros del conservadurismo mexicano. CIESAS, Occidente. Guadalajara, Jalisco, México.
48. Rojas, V; Roa, E; Tamiche, T; Velásquez, R. (2001) Evaluación Psicosocial De Las Familias Por El Equipo De Salud. Revista medico de familia. México, On line.
49. Ruiz, G. (2001) La construcción de la paternidad y la maternidad en nuevos padres y madres. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, F.E.S. Iztacala, U.N.A.M
50. Sanz R. (1987) Apología del eclecticismo. Cuadernos de terapia familiar N° 4 Pag 29-41. Ed. Pirámide.
51. Segalen, M. (1992) Antropología Histórica de la Familia. España, Taurus, pp.175-213.
52. Shibley, Janet; Delamater, John (2006) Sexualidad humana. Cap. 14: Género y sexualidad. Ed. Mc Graw Hill. México.
53. Simon, F; Stierlin, N; Wayne, L. (1993) Vocabulario de terapia familiar. Barcelona Gedisa.
54. Smetana, J. G. (1989). Adolescents' and Parents' Reasoning about family conflict. Child Development, 60, 1052 - 1067.
55. Steinberg ,L. & Steinberg, W. (1994). Crossing Paths: How your child's adolescence triggers your own crisis. New York: Simon & Shuster.
56. Suarez, M. (2002) Mediando entre sistemas familiares. Editorial Paidós, Buenos Aires. Primera edición.
57. Vázquez, E. (1998) La importancia del poder dentro de la familia mexicana. Tesina para obtener el grado de Licenciatura en Psicología. México, F.E.S. Iztacala, U.N.A.M.

ANEXOS

IMAFE

Grado escolar: _____ Edad: _____ Sexo: _____

INSTRUCCIONES

A continuación encontrarás una lista de palabras que describen formas de ser de las personas, por ejemplo: racional, cariñoso, flojo. Les voy a pedir que utilicen estas palabras para describirse. Esto es, a cada palabra le pondrán un número entre uno y siete, según consideres que tan bien te describe.

Estos números del uno al siete significan lo siguiente:

1

2

3

4

5

6

Nunca o casi nunca soy así Muy pocas veces soy así Algunas veces soy así La mitad de las veces soy así A menudo soy así Muchas veces soy así

7

Siempre soy así

Ejemplo: En seguida se encuentran estas descripciones, asigne un número de acuerdo a la escala del 1 al 7.

LISTO	3	LE PONDRA EL NÚMERO TRES SI CREE QUE ALGUNAS VECES ES LISTO
MALICIOSO	1	LE PONDRA EL NÚMERO UNO SI CREE QUE NUNCA O CASI NUNCA USTED ES MALICIOSO
RESPONSABLE	7	LE PONDRA EL NÚMERO SIETE SI CREE QUE SIEMPRE O CASI SIEMPRE USTED ES RESPONSABLE

FAVOR, NO DEJE NINGÚN INCISO SIN CONTESTAR.

1.- Seguro de mí mismo (a).	21.-Dispuesto(a) a arriesgarse.	41.-Racional.
2.-Afectuoso(a).	22.-Deseoso (a) de consolar al que se siente lastimado.	42.-Me gustan los niños.
3.-Enérgico(a).	23.-Agresivo (a).	43.-Rudo (a).
4.-Conformista.	24.-De personalidad débil.	44.-Dependiente.
5.-Me comporto confiado de los demás (a).	25.-Autosuficiente.	45.-Maduro(a).
6.-Compasivo(a).	26.-Cariñoso (a).	46.-De voz suave.
7.-Dominante.	27.- Uso malas palabras.	47.-Incomprensivo (a).
8.-Simplista.	28.-Inseguro (a) de mí mismo (a)	48.-Influenciable.
9.-Analítico(a).	29.-Independiente.	49.-Valiente.
10.-Sensible a las necesidades de los demás.	30.-Amigable.	50.-Generoso (a).
11.-Individualista.	31.-Materialista.	51.-Fríó (a).
12.-Sumiso(a).	32.-Pasivo(a).	52.-No me gusta arriesgarme.
13.-Hábil para dirigir.	33.- Competitivo (a).	53.-Reflexivo (a).
14.-Comprensivo(a).	34.-Tierno (a).	54.-Espiritual.
15.-Ambicioso(a).	35.-Autoritario(a).	55.-De voz fuerte.
16.-Incapaz de planear.	36.-Resignado (a).	56.-Retraído (a)
17.-Tomo decisiones con facilidad.	37.-Atlético (a).	57.-De personalidad fuerte.
18.-Caritativo(a).	38.-Dulce.	58.-Cooperador.
19.- Arrogante.	39.-Egoísta.	59.-Malo (a)
20.-Indeciso (a).	40.-Cobarde.	60.- Tímido (a)

EFF-MC MASTER40.**INSTRUCCIONES:**

A continuación se presenta una serie de enunciados, referentes a aspectos relacionados con su familia (con la que vive actualmente), responda a cada uno de ellos, procurando no dejar de contestar a ninguno; la forma de contestar en cada caso es colocando una "X" en el número que mejor se adecue a su respuesta, con base a la siguiente escala:

(5): totalmente de acuerdo (4): de acuerdo (3): ni de acuerdo, ni en desacuerdo (2): en desacuerdo (1): totalmente en desacuerdo.

1.-Mi familia me escucha.	1	2	3	4	5
2.-Si tengo dificultades, mi familia estará en la mejor disposición de ayudarme.	1	2	3	4	5
3.-En mi familia ocultamos lo que nos pasa.	1	2	3	4	5
4.-En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos.	1	2	3	4	5
5.-No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de la familia.	1	2	3	4	5
6.-Raras veces platico con la familia sobre lo que me pasa.	1	2	3	4	5
7.-Cuando se me presenta algún problema, me paraliza.	1	2	3	4	5
8.-En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	1	2	3	4	5
9.-Mi familia es flexible en cuanto a las normas.	1	2	3	4	5
10.-Mi familia me ayuda desinteresadamente.	1	2	3	4	5
11.-En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	1	2	3	4	5
12.-Me siento parte de mi familia.	1	2	3	4	5
13.-Cuando me enoja con algún miembro de la familia, se lo digo.	1	2	3	4	5
14.-Mi familia es indiferente a mis necesidades afectivas.	1	2	3	4	5
15.-Las tareas que me corresponden sobrepasan mi capacidad para cumplirlas.	1	2	3	4	5
16.-Cuando tengo algún problema, se lo platico a mi familia.	1	2	3	4	5
17.-En mi familia, nos ponemos de acuerdo para repartir los quehaceres de la casa.	1	2	3	4	5
18.-En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	1	2	3	4	5
19.-Me siento apoyado(a) por mi familia.	1	2	3	4	5
20.-En casa acostumbramos expresar nuestras ideas.	1	2	3	4	5
21.-Me duele ver sufrir a otro miembro de mi familia.	1	2	3	4	5
22.-Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia.	1	2	3	4	5
23.-Si falla una decisión, intentamos una alternativa	1	2	3	4	5
24.-En mi familia hablamos con franqueza.	1	2	3	4	5
25.-En mi casa mis opiniones no son tomadas en cuenta.	1	2	3	4	5
26.-Las normas familiares están bien definidas	1	2	3	4	5
27.-En mi familia no expresamos abiertamente los problemas	1	2	3	4	5
28.-En mi familia, si una regla no se puede cumplir, la modificamos.	1	2	3	4	5
29.-Somos una familia cariñosa.	1	2	3	4	5
30.-En casa no tenemos un horario para comer.	1	2	3	4	5
31.-Cuando no se cumple una regla en mi casa, sabemos cuales son las consecuencias.	1	2	3	4	5
32.-Mi familia no respeta mi vida privada.	1	2	3	4	5
33.-Si estoy enfermo, mi familia me atiende.	1	2	3	4	5
34.-En mi casa, cada quien se guarda sus problemas.	1	2	3	4	5
35.-En mi casa nos decimos las cosas abiertamente.	1	2	3	4	5
36.-En mi casa logramos resolver los problemas cotidianos	1	2	3	4	5
37.-Existe confusión acerca de lo que debemos hacer cada uno de nosotros dentro de la familia.	1	2	3	4	5
38.-En mi familia expresamos la ternura que sentimos.	1	2	3	4	5
39.-Me molesta que mi familia me cuente sus problemas.	1	2	3	4	5
40.-En mi casa respetamos nuestras reglas de conducta	1	2	3	4	5